LAS 12

AÑO 11 N° 539 8.8.08

EL PACO YA DEJO UNA GENERACION DE NIÑOS Y NIÑAS HUERFANOS

CIRCO EFIMERO: TODO EL ESPLENDOR EN SOLO SEIS FUNCIONES

MABEL MANZOTTI Y CARLOS PORTALUPPI: UNA JOYA DE *VIDAS ROBADAS*



MEZCLA RARA

MUJERES QUE COMBINAN CIENCIA Y NEGOCIOS

La alta tecnología tiene nombre de mujer



POR VERONICA ENGLER

Hubo una época en la que del Viejo Continente partían barcos con marineros de toda calaña en busca de horizontes más allá de lo conocido. Algunos, la mayoría, con unos ánimos de conquista apabullantes. Otros, simplemente con ganas de huir de algún amor contrariado o de una deuda imposible de pagar. Iniciar ese periplo, sin mapas ni imágenes precisas sobre el lugar de destino, implicaba una cuota de incertidumbre bastante alta que pocos toleraban. Pero si por fortuna se lograba llegar, todavía quedaba enfrentar un mundo del que nada se sabía y sobrevivir en él a fuerza, como finalmente sucedió, de dominar e inclusive exterminar a los habitantes originales de esas tierras. Por entonces, a esos señores se los llamaba, en francés, *entrepreneurs*, que en criollo quiere decir emprendedores (quienes acometen con resolución acciones dificultosas o azarosas). Más tarde, cuando el Nuevo Mundo empezaba a amoldarse a los usos y costumbres del Viejo, se designó *entrepreneurs*, en sentido económico, a quienes eran capaces de enfrentar la incertidumbre –según lo definió en el siglo XVIII el escritor francés Richard Cantillón–. Un pasito más y, finalmente, la palabra se instaló en lenguas de aquí y allá para identificar a empresarios innovadores.

El *entrepreneur* o emprendedor de hoy también enfrenta la incertidumbre e innova cuando hace negocios, con la salvedad de que en sus iniciativas, muchas veces –aunque no siempre– no son necesarios ni la conquista ni el exterminio de antaño. De hecho, algunos se animan a decir que el espíritu *entrepreneur* de pequeñas y medianas empresas podría conducir hacia una sociedad más igualitaria en la que los negocios no quedarían irremediablemente en manos de las grandes corporaciones, totalitarias por antonomasia. Otra de las novedades es que estos emprendedores, cada vez con más ahínco, hacen uso intensivo de la ciencia y la tecnología para generar divisas y también, por qué no, riqueza social.

ENTREPRENEURS EN INCUBADORA

Ya en la década del '70, el físico argentino Jorge Sabato proponía promover una interacción más fluida entre la academia, las empresas y el Estado (tres actores identificados como los vértices de un "triángulo virtuoso") para dinamizar el proceso de desarrollo en nuestra sociedad. El espíritu de aquellas ideas parece estar resurgiendo en el firmamento local. Prueba de ello es Incubacén, la incubadora de empresas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) que –¡oh sorpresa! en el ámbito de la ciencia y la tecnología– cuenta con un 60 por ciento de mujeres emprendedoras en sus haberes.

Incubacén fue puesta en funcionamiento durante 2003 por el actual ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Lino Barañao, por entonces secretario de Investigación de la FCEyN. En estos cinco años, la incubadora se ha dedicado a cuidar, contener y dar apoyo a decenas de empredimientos en ciernes gestados a partir de las ideas y el ímpetu de científicas y científicos de esa facultad.

"Nos gusta pensar a la incubadora como un espacio de cuidado intensivo en un momento de máxima fragilidad de estas incipientes pymes: el arranque. Tratamos de minimizar los fracasos en esta etapa", define la doctora en química Laura Pregliasco, responsable de Incubacén y también de extender la experiencia de la FCEyN al resto de la UBA.

"Una incubadora de empresas es una herramienta más de transferencia tecnológica –continúa la especialista–, que promueve el espíritu emprendedor, es decir que también busca innovación y culmina los procesos de investigación y desarrollo, en el sentido de lograr una aplicación comercialmente exitosa."

La transferencia tecnológica a la que se refiere Pregliasco es el proceso de utilización de tecnología, experiencia y conocimientos generados en la universidad para propósitos a los que originalmente no apuntaban esos desarrollos. Esta cuestión, justamente, es uno de los puntos neurálgicos en los que viene haciendo foco la comunidad científica internacional en los últimos años.

El Research Councils UK (RCUK), organismo que nuclea a los siete Consejos de Investigación que integran el sistema científico en Gran Bretaña, daba a conocer *Material World: knowledge economy*, un detallado documento en el que se analiza la contribución que la investigación financiada con fondos públicos ha hecho a la

EMPRENDIMIENTOS En la incubadora de empresas que funciona en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, las mujeres emprendedoras con proyectos de ciencia y tecnología son mayoría. La doctora en química Laura Pregliasco, responsable de Incubacén, y las autoras de un proyecto que ha merecido premios y va en busca de inversores dan cuenta de que algo está cambiando en la relación que existe entre mujeres, ciencia y negocios.



FOTOS: JUANA GHERSA

economía de ese país. "En una economía del conocimiento, la ciencia y la investigación básica son esenciales para el crecimiento de la economía y la prosperidad social", se afirma en el texto. "Para que las compañías británicas sean exitosas tendrán que innovarse, y mucho del conocimiento y capacidades básicas que necesitarán están en las universidades", concluye.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

"Deseamos contribuir como una actividad casi de extensión universitaria, en el sentido de volcar a la sociedad que nos financia el conocimiento adquirido en una forma novedosa: empresas que produzcan en el país generando riqueza y trabajo bien remunerado, y que requieran mano de obra calificada, para colaborar con la migración de la Argentina hacia una sociedad basada en el conocimiento, que exporte bienes o servicios de alta tecnología, más que soja", resume Pregliasco que, en su paso por el sector privado –en industrias farmacéuticas–, pudo adquirir amplia experiencia en tramitación de patentes e implementación de sistemas de gestión de calidad, tópicos ineludibles a la hora de encarar cualquier emprendimiento como los que se incuban en la facultad.

Según consignan sus responsables, los proyectos que Incubacén cobija bajo sus alas, además de ser de alto valor agregado, en general representan alguna innovación, no impactan negativamente en el medio ambiente, permiten maximizar la utilización de materias primas e insumos nacionales, son proyectos socialmente responsables y, como si todo esto fuera poco, son potencialmente rentables. "La responsabilidad social empresarial puede definirse como la contribución activa y voluntaria al mejoramiento social, económico y ambiental por parte de las empresas, generalmente con el objetivo de mejorar su situación competitiva y valorativa y su valor añadido –explica Pregliasco–. Esta responsabilidad va más allá del cumplimiento de las leyes y las normas, dando por supuesto su respeto y su estricto cumplimiento. En este sentido, la legislación laboral y las normativas relacionadas con el medio ambiente son el punto de partida. El cumplimiento de estas normativas básicas no se corresponde con la responsabilidad social, sino con las obligaciones que cualquier empresa debe cumplir simplemente por el hecho de realizar su actividad. Sería difícilmente comprensible que una empresa alegara actividades de responsabilidad social empresaria si no cumple con la legislación de referencia para su actividad."

El año pasado se presentaron veinticinco proyectos a la convocatoria de Incubacén, de los cuales dieciséis llegaron hasta la etapa de preincubación. De esa tanda surgió "Soluciones biotecnológicas para la Industria Láctea" *(ver recuadro)*, un emprendimiento que se propone producir de manera industrial un preparado cuyo principio activo es una proteína natural a partir de la cual se abren dos grandes líneas de desarrollo: un conservante para la industria láctea y un producto para inhibir la mastitis vacuna. El proyecto, liderado por tres biólogas, fue uno de los dos emprendimientos que resultaron premiados este año. La distinción le permitió al grupo viajar a Estados Unidos para conocer diferentes universidades e institutos de investigación en los que funcionan incubadoras de empresas –como la Universidad de Miami, la Universidad de Boston y la escuela de negocios Babson College–.

Allí, cuentan, vieron cómo se hacen las cosas a lo grande y también pudieron exponer su proyecto ante científicas y científicos duchos en el tema. Además, tuvieron la oportunidad de enfrentarse en vivo y en directo a inversores del Norte y salieron airosas de cada una de estas pruebas. Las felicitaron y mostraron interés en el emprendimiento. "Exponer el proyecto allá como equipo nos vino muy bien", resume Natalia Fernández Eraso, la más joven del trío que en promedio no llega a los cuarenta.

Fernández Eraso, al igual que sus compañeras emprendedoras Alicia Zelada y Silvia Lede, reconoce una vocación tanto para la investigación pura como para encarar iniciativas en las que sus conocimientos científicos puedan aplicarse en soluciones concretas que, finalmente, resulten buenos negocios. Algo que en el ambiente académico no suele ser visto con buenos ojos. "Todavía está esa falsa moralina de decir que la ciencia no va de la mano de los negocios", cuestiona.

CIENCIA & NEGOCIOS

Alicia Zelada, luego de doctorarse en Ciencias Biológicas en la UBA, en 1997, decidió partir hacia la Universidad Laval de Quebec (Canadá) para realizar un posdoctorado en biología molecular de hongos patógenos de humanos y regresó a la Argentina luego de tres años. "Durante mi estadía en Canadá tuve oportunidad de conocer varios grupos de investigación que trabajaban en el área de biotecnología de microorganismos y biotecnología vegetal en estrecha relación con los sectores productivos y en proyectos altamente direccionados a la transferencia tecnológica. Este enfoque de la tarea de investigación me pareció sumamente interesante y más acorde con mi carácter pragmático, así que cuando regresé decidí cambiar mi área de investigación y me incorporé al Laboratorio de Agrobiotecnología."

El trío de biólogas decidió acercarse a la incubadora de la facultad fundamentalmente porque necesitaban apoyo para capacitarse en el área de negocios, ilustrarse con respecto a cuestiones legales y también para buscar inversores. "Sabíamos que para diseñar un plan de negocios y salir a la calle necesitábamos asesorarnos y disponer de herramientas de negocios, no muy comunes en el ámbito de la ciencia", asume Silvia Lede.

Es que no resulta nada sencillo para quienes cotidianamente hablan de macromoléculas, péptidos, principios activos, proteínas y genómica de vegetales, incorporar a su vocabulario términos surgidos del mundo de los negocios como "plan de negocios", "hoja de oferta" o "flujo de caja".

"Salir de la facultad y tener que encarar un proyecto solos a veces es medio complicado porque no estamos preparados", señala Fernández Eraso.

Desde Incubacén se encaran dos tipos de trabajos. Por un lado, el asesoramiento y la concreción de acuerdos económica-

"Deseamos contribuir como una actividad casi de extensión universitaria, en el sentido de volcar a la sociedad que nos financia el conocimiento adquirido en una forma novedosa: empresas que produzcan en el país generando riqueza y trabajo bien remunerado, y que requieran mano de obra calificada, para colaborar con la migración de la Argentina hacia una sociedad basada en el conocimiento, que exporte bienes o servicios de alta tecnología, más que soja."

mente justos, que satisfagan los objetivos tanto de los investigadores como el fin social de la facultad. Además, la incubadora ofrece una pequeña infraestructura para que los emprendimientos puedan comenzar a funcionar: sala de reuniones, oficina con computadora, teléfono y secretaria.

Uno de los problemas que se presenta a los científicos a la hora de armar una empresa propia es elegir una de entre las muchas aplicaciones que puede tener un conocimiento. Otra causa importante de frustración es no poder mantener la constancia, ya que la mayoría de quienes emprenden la tarea de concretar comercialmente alguna idea basada en sus saberes científicos, se enfrenta con la necesidad de formalizar un proyecto que muchas veces no está directamente relacionado con sus quehaceres laborales.

"El trabajo en Incubacén fue positivo porque hay distintos profesionales que nos dieron una perspectiva en cuanto a lo legal y lo comercial que a nosotras nos vino muy bien –señala Fernández Eraso–. También nos fue muy útil el hecho de tener plazos, porque cuando se trabaja en un emprendimiento al margen de lo que es tu laburo cotidiano, el tiempo se dilata. El estar en Incubacén y tener que cumplir con plazos para presentar el plan de negocios hizo que el proyecto avanzara más que en condiciones naturales."

Para muchos científicos y científicas la experiencia de pasaje del ámbito académico al empresarial resulta un desafío altamente estimulante aunque no exento de situaciones críticas ni de momentos de incomprensión por quienes se hallan del otro lado del puente. "Los investigadores no conocen el lenguaje, los códigos y el paradigma del mundo de los negocios –indica Pregliasco–, y los inversionistas locales tienen mucho que aprender de la cultura académica, de los sueños y necesidades de los investigadores, pero también de las estructuras institucionales, del sentido de la autonomía universitaria, del rol de las oficinas de transferencia tecnológica en buscar el beneficio social local al transferir ideas de la Universidad al mercado, como compromiso con la creación de una sociedad más justa, a partir de la inversión pública."

Tal vez en cada átomo, lípido, capa geológica, algoritmo o supernova que se escudriñen se hallen algunas respuestas superadoras de las preguntas que lanzaron el arduo proceso de la investigación científica. Es posible que en los métodos utilizados para investigar estos objetos o eventos anide una forma novedosa de pensar cuestiones que, en principio, parecían por completo ajenas al acontecer científico.

¿Será factible usar el conocimiento, la materia gris desarrollada en el país, para lograr mejoras para la sociedad en su conjunto y no sólo para una elite tecnocientífica?

Esta vez, las mujeres están ahí, y no como una simple minoría decorativa o como una mayoría silenciosa. Estas emprendedoras *hi-tech* ocupan espacios de liderazgo en ámbitos –el de las ciencias exactas y naturales y el de la empresa– hasta hace muy poco absolutamente reacios a ver a las damas al frente de cualquier iniciativa.

Como innovadoras, ellas tienen mucho por decir en esta nueva aventura del conocimiento.

Desde Incubacén se encaran dos tipos de trabajos. Por un lado, el asesoramiento y la concreción de acuerdos económicamente justos, que satisfagan los objetivos tanto de los investigadores como el fin social de la facultad. Además, la incubadora ofrece una pequeña infraestructura para que los emprendimientos puedan comenzar a funcionar: sala de reuniones, oficina con computadora, teléfono y secretaria.


LAS BIOLOGAS NATALIA FERNANDEZ ERASO, SILVIA LEDE Y ALICIA ZELADA, CREADORAS DEL PROYECTO PREMIADO

BUENA LECHE

Las biólogas Natalia Fernández Eraso, Silvia Lede y Alicia Zelada se conocieron hace unos años en el Laboratorio de Agrobiotecnología del Instituto de Ingeniería Genética y Biología Molecular (Ingebi) del Conicet. Fue allí, en medio del trajín cotidiano, en donde empezaron a pergeñar las primeras ideas que conducirían hacia "Soluciones biotecnológicas para la industria láctea", el emprendimiento que las tres llevan adelante con ayuda de Incubacén, la incubadora de empresas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, y que resultó premiado como mejor idea-proyecto en la convocatoria de Incubacén 2007.

El proyecto se basa en la producción a escala industrial de un preparado cuyo principio activo es una proteína natural, a partir del cual se pueden generar dos importantes líneas de desarrollo. "Por un lado ofreceremos insumos naturales para la conservación de alimentos lácteos, y por otro disponemos de un producto innovador para el tratamiento de la mastitis vacuna", cuenta Silvia Lede, consciente de que no puede entrar en detalles sobre los productos hasta que los mismos se encuentren legalmente protegidos por una patente.

"Cabe destacar que nuestros productos están dirigidos a la industria láctea y la Argentina es uno de los principales productores mundiales de leche y productos lácteos. Somos el sexto productor mundial de quesos. Existe una interesante oportunidad de negocios en la industria láctea ya que este mercado se encuentra en crecimiento a nivel mundial."

Uno de los productos del proyecto es un conservante natural capaz de reemplazar conservantes químicos como el benzoato de sodio y sorbato de potasio, que en la actualidad tienen muy mala prensa por ser nocivos para la salud humana.

La segunda gran familia de productos que piensan producir está destinada a inhibir la mastitis vacuna, ya que el preparado que se utiliza como conservante natural también puede cumplir con la función de tratar esa enfermedad y así reemplazar a los antibióticos que se suministran en la actualidad, medicamentos que suelen tener desventajas tanto a nivel económico como en cuanto a la calidad de la leche (cuando a una vaca se le suministran antibióticos para inhibir las bacterias de la mastitis, la leche que produce después se debe tirar, además de que es necesario que el animal permanezca cierto tiempo en una especie de cuarentena).

Por el momento no se conoce ningún producto similar que se manufacture en la Argentina. Todo lo que hay en materia de conservantes naturales son insumos importados. "En cuanto al producto como conservante ya hay cierto *know how* de cómo usarlo, pero de todas formas todavía falta divulgarlo un poco más –se entusiasma Fernández Eraso–. En cuanto al producto para mastitis no se usa exactamente esto, es muy innovador en cuanto a propuesta, entonces necesitaríamos abrirnos al mercado de una forma más activa. Nuestra idea es dar capacitaciones y enseñar a los tamberos o a los productores lecheros cómo usar el producto."

El emprendimiento de Fernández Eraso, Lede y Zelada fue modelado a través de una intensa etapa de preincubación que concluyó con el armado del plan de negocios. En este momento las tres científicas se encuentran en la etapa de búsqueda de inversores y de actualización de los números de mercado con el objetivo de lanzar la empresa en un plazo no muy lejano (de acá a tres años, como mucho) en el Mercosur.

El grupo ya tiene el producto a escala piloto y planean ensayar su producción a escala industrial en la Planta Piloto de Procesos Industriales Microbiológicos (Proimi), una dependencia del Conicet destinada a ese tipo de pruebas que se encuentra en la provincia de Tucumán.

En función del producto obtenido en la Proimi el grupo comenzará a realizar ventas piloto y luego sí, se lanzarán a producir en su propia planta de producción.

"Nuestros productos pueden obtenerse a partir del uso de materias primas e insumos nacionales y, por otro lado, la producción nacional facilita la sustitución de importaciones con grandes beneficios para los clientes –puntualiza Lede–. En primera instancia, en Argentina, podemos competir con el precio siendo únicos productores nacionales. Además, nuestra plataforma de producción contempla el uso de insumos sumamente económicos y disponibles en el país."

LA GASEOSA DE LA VERDAD



LAS COSAS POR SU NOMBRE
TAMBIEN EN MEXICO

POR GRACIELA ZOBAME

¿Quién puede declararse, abierta, sinceramente y a viva voz, en contra de la verdad? Nadie. Al menos sin pagar las consecuencias. Por lo tanto, se podría deducir que la verdad, por carácter transitivo, muy bien puede ser utilizada en un comercial para generar empatía con el producto que fuere. Entonces: ¡Tomemos esta gaseosa y digamos la verdad! Aunque al ser utilizada cono carnada, la pobre verdad pierda el carácter que la constituye. Tomemos un trago y digamos las cosas como son. Basta de rodeos. No es la intención de esta columna hacer filosofía barata sino en todo caso señalar cuántas ideas viejas y agresivas aparecen empaquetadas en los mensajes que aparentan tener las mejores intenciones. También es cierto que en nombre de ideas tan pesadas, muchas atrocidades se han justificado a lo largo de los tiempos. ¿La verdad según quién?

Por lo pronto, la verdad según la campaña de Sprite, que en televisión ha contado con la voz de Jorge Lanata y que tiene una página en Internet donde invita a un público claramente adolescente a que relate "su verdad", consistiría en lo que no se dice, lo que se calla, aunque se calle porque se sabe erróneo, prejuicioso, sexista, discriminador, parte de lo que le corresponde al pudor. "No te presentaste en el Chat tal cual eras", "De tus contactos del Chat no conocés ni a la mitad". Pero ocurre que no todo lo que se mantiene oculto es una verdad. Hay cosas que no se dicen porque las reglas de cortesía, de convivencia y de respeto al prójimo, impiden decir en voz alta e incluso decirse a uno mismo ciertas ideas que van en contra de las propias concepciones. "Prefiero que sea linda a que sea inteligente", ¿es una verdad? ¿Para quién? O es simplemente uno de los tantos frutos del sentido común, del decir popular, de la conversación machista que luego, en verdad, no se cumple a la hora de querer a alguien, enamorarse o lo que sea. Una conducta racista o machista no es la verdad, aunque forme parte de la cosmovisión popular. Sacarla afuera, con el tonito superado que propone Sprite, no revela nada. En un cartel que se puede ver hoy mismo en las calles de Buenos Aires hay una chica linda, alta, que se está poniendo un helado en la frente. Sí, la idea es que es tan inútil que no sabe ni dónde tiene la boca. La mira un muchachito. Y el texto acompaña expresando que no importa lo de adentro. ¿De qué envase? ¿A quién no le importa? Al chico que más allá de lo poco o muy interesante que sea, es el que va a elegir. Sprite va más allá y entre las verdades que propone sacar afuera en su campaña en la Web figura esta supuesta verdad: "Te morís por leer el mail de tu novio". Las chicas, diríamos, son unas celosas por naturaleza, interesadas en la intimidad ajena, pichonas de controladoras, chismosas, ponga usted los adjetivos. Quién puede negarse a la valorización de la sinceridad. El problema es que Sprite pretende con un tonito de quien está de vuelta, fijar como verdades cuestiones que no lo son. ¿O habrá entonces que leer mails ajenos y tirarse a la basura si "lo de adentro" es más interesante que "lo de afuera"? Una publicidad canchera pretende determinar el nombre de las cosas. Y a veces, para ponerles estos nombres compulsivamente, mejor callar.

VUELTA AL MUNDO

CHILE
Ni la moneda propia

Alrededor de 85 millones de latinoamericanas no cuentan con ingresos propios. El dato, revelado por la División de Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), con sede en Chile, se suma a un panorama poco alentador: no hay que olvidar que en la región, además, la mayoría de las personas pobres y migrantes son mujeres. Los números hablan "de problemas profundos de autonomía entre un gran número de mujeres", explicó Sonia Montaño, de Cepal, al tiempo que brindó precisiones: 60 millones de latinoamericanas sólo se ocupan de las tareas domésticas (por lo que carecen de seguros de salud o ahorros previsionales); las más pobres residen en los países con mayor desarrollo relativo (en Chile, Uruguay, Costa Rica, Panamá y Venezuela hay entre 110 y 120 mujeres pobres por cada 100 varones ídem); en Brasil y México las profesionales siguen cobrando la mitad que los varones. Por otra parte, sobre una población total de 580 millones de personas, sólo 584 mujeres tienen cargos en parlamentos nacionales.

VENEZUELA
Igualdad, no cupo

El Consejo Nacional Electoral (CNE), que preside Tisibay Lucena, aprobó una norma que asegurará el cambio de la composición en la Asamblea Regional: en las próximas elecciones (se realizarán a fines de noviembre), los partidos están obligados a presentar listas ciento por ciento parejas. Vale decir: un 50 por ciento estará integrada por mujeres y un 50 por ciento por varones. Estarán en juego los cargos de 22 gobernadores, 328 alcaldes, 233 legisladores regionales, 13 concejales al Cabildo Metropolitano de Caracas y siete al Ayuntamiento Metropolitano del Alto Apure. El padrón registra más de 16 millones de personas habilitadas para votar.

ESTADOS UNIDOS
Hilton vs. McCain

Gran escándalo gran en la campaña presidencial del republicano John McCain. Tal vez se comprenda lo impensable del debate si se aclara que quien está dele arrojar leña al fuego es Kathy Hilton, la multimillonaria que además de heredar hoteles es madre de la casi ubicua Paris H. ¿A qué viene el revuelo? Es que el último *spot* (a favor) de McCain además de dedicarse solamente a criticar a Barack Obama... lo hace comparando al demócrata con Britney Spears y la susodicha Paris, mientras una voz en *off* recuerda que "él es la más grande celebridad del mundo, pero, ¿está listo para liderar?". "Lo que decidimos fue encontrar a las tres principales celebridades del mundo (...) No conozco a Paris Hilton y a Britney Spears, pero son celebridades internacionales, así que, vos sabés, manzanas con manzanas...", declaró uno de los asesores responsables de la idea. Por su parte, Kathy Hilton (a quien es difícil sospechar de pro demócrata) fue contundente: "Ese aviso es infame. Es un completo desperdicio del dinero que los contribuyentes de McCain han donado a su campaña. Es un desperdicio del tiempo y la atención del país en el mismo momento en que millones de personas están perdiendo sus trabajos y sus casas. Y es una manera totalmente frívola de elegir al próximo presidente de los Estados Unidos".



ANDREA Y SUS HIJAS

MADRES CONTRA EL INFIERNO

El paco, la famosa y letal droga de los pobres, dejó de ser una amenaza para ya formar parte de la realidad de muchas familias que están presenciando la pérdida de toda una generación. Madres y padres muy jóvenes que mueren dejando a sus hijos muy pequeños. La organización Madres contra el Paco avanza contra esta inercia para recuperar a sus hijos e hijas del infierno.

POR ELIZABETH CONTRERAS

La casa de Gladis tiene dos habitaciones desocupadas. Allí dormían dos de sus hijas. Retazos de viejos posters pegados en la pared delatan un pasado habitado. Sabe lo difícil que será volver a ocuparlos con las risas de sus antiguas habitantes, pero conserva las esperanzas y lucha cada día para que sus nietos recuperen a sus mamás.

La casa de Andrea es sólo una habitación, con escasos muebles y sin lujos. Allí viven ella y su beba de tres meses. Es consciente de lo difícil que será llenar ese espacio de las risas y rabietas de su hija de 10, pero cada minuto se esfuerza por seguir entera y reconstruir una vida desarmada por su adicción al paco. Aunque ellas nunca compartieron un mismo cuarto y las distancias geográficas las separan, ambas ponen su cuerpo en la cruzada contra el paco, considerada "una droga de exterminio de pobres", y socializan sus vivencias con otras madres en la misma situación.

Gladis Lencina se mantiene de pie por sus nietos. Su cuerpo revela los avatares de una vida. La pobreza y la miseria que sufría en su Chaco natal la obligaron a emigrar de niña a la ciudad de Buenos Aires. "A los 13 ya estaba acá trabajando, todos los días, sin parar", contó. Cinco años después conocería al hombre con quien tuvo cuatro hijos y con el que vivió toda su vida en la localidad de Dock Sud, en Avellaneda. La muerte de su marido, a los 43 años –relata ella misma– provocó un cimbronazo en la familia, y en especial en Pamela, su hija de 20 años.

"Ahí fue cuando se volcó a las drogas. La llevé a un psicólogo, también la tuve que internar en el Moyano porque se quiso matar. Cada vez que me llama, me dice que nunca pudo superar la muerte del padre", relata Gladis. Transcurrieron 6 años desde ese momento trágico. Gladis ya perdió la cuenta de las veces que tuvo que salir de noche a buscar a su hija por las comisarías o las oportunidades en las que se internó en la villa, donde Pamela andaba de "gira". Hoy, su hija está presa en la cárcel de mujeres de Ezeiza. Es la segunda vez que ingresa bajo el delito de desobediencia a la autoridad.

"Está por salir, pero no sé cuánto tiempo va a pasar para que vuelva a caer. Adentro me promete que va a estar todo bien, que no va a consumir más, que va a cuidar a sus hijos; pero cuando sale, hace todo lo contrario", dice Gladis, en un tono resignado. En sus brazos está su nieto, que duerme la siesta tranquilamente. Pamela estaba de 7 meses de embarazo cuando quedó en la cárcel. El bebé permaneció 20 días tras las rejas junto a ella hasta que la Justicia resolvió entregárselo en guarda a su abuela. "Después de 20 años, venir a cuidar a las criaturas es mucho. Es como empezar de nuevo, pero tengo que seguir por ellos y por mis hijas", sostuvo. Pamela tiene otro hijo, de 6 años, que está al cuidado de su abuela paterna.

CADENA MORTAL

"Una mujer adicta con hijos viene de una problemática anterior que es el embarazo adolescente. Se trata de chicas que no tienen compañero, que consumen paco y que no pueden hacerse cargo de otra persona. Todos los vínculos de una persona adicta se desarman, se rompen. No tienen manera de construir un vínculo madre-hijo/a", analizó la psicóloga Mariela Fernández, integrante de Madres contra el Paco.

Alrededor de Gladis revoloteaba su otro nieto, de 5 años. Es hijo de Lorena, de 25 años, que no se sabe dónde está. Según algunos conocidos, la joven anda por la Villa Zabaleta, ubicada en el límite entre los barrios porteños de Barracas y Pompeya. "No me puedo meter a esa villa sola, tengo miedo. Además tengo que cuidar a los chicos", explica la abuela. Según cuenta la señora, Lorena empezó a consumir a los 15 años. "Nunca paró. Hace diez años que está con la droga y hace un año que consume paco. Sé que se está prostituyendo para conseguir la droga." Lorena estuvo internada en una granja de recuperación de Longchamps, pero se fue a la semana del ingreso. "Creo que fue la abstinencia. Estaba contenida en esa granja. Ella se quería ir y los directivos me dijeron que no la podían retener porque es mayor de edad", explicó. Gladis espera el llamado o el regreso de su hija. Está preparada para sobrevivir al shock que significa verla cada vez más flaca, y conoce al pie de la letra los pasos a dar para ayudarla en la urgencia. "Viene cuando está destruida, la llevo al médico, la hago curar y a la semana se va para conseguir paco", enumeró.

Gladis es una de las integrantes de la organización Madres contra el Paco. Es el único lugar donde se siente contenida y útil en la lucha, y por ende fue el lugar donde se realizó la entrevista con **Las12**. "Acá me empecé a enterar de qué es el paco, a cuánto se vende, me encuentro con otras madres que pasan por lo mismo", remarcó. Gladis hoy intenta sobrevivir junto a su otra hija, Cintia, de 23 años. No tiene trabajo ni intenta buscarlo porque tiene que cuidar a sus nietos. Tampoco echa culpas a nadie. Sabe que está frente a un enemigo muy fuerte.

SOBREVIVIR AL PACO

Andrea cumple al pie de la letra el consejo del doctor: darle teta y mamadera a su beba de tres meses. "El médico me recetó leche maternizada para la gorda. Está un poco cara, pero me las arreglo para conseguirla", explicó. Entre los turnos para amamantar, los pedidos de atención de la bebé, Andrea fue reconstruyendo su historia, marcada desde muy temprano por la adicción. "Yo empecé a consumir alcohol a los 11, después pasé por todas las drogas y terminé con el paco", aclaró rápidamente al iniciarse la entrevista.

Contó cada detalle de su vida con la naturalidad de haberla contado muchas veces y con la necesidad de seguir recordándola para no volver a repetirla. Pasaron muchos años para que ella tomara la decisión de salir de las drogas. En el medio de ese proceso perdió contacto con cuatro de sus hijos, de 10, 14, 18 y 19 años. "Tres de ellos están con el papá en Salta y la nena de 10 está con mi mamá, acá en Buenos Aires. Un día me dije: me tengo que internar, fui al Sedronar y no me moví de ahí hasta que me derivaron a un instituto. Pasaron cuatro meses hasta que resolví ir a la granja."

Hoy está en etapa de recuperación, tras ocho meses de internación en una granja de Villa Rosa. En ese ambiente conoció a Marta López –la presidenta de Madres en


MARCELA

FOTOS: JUANA GHERSA

Si antes me metía a esos lugares para drogarme, si tuve huevos para entrar, los tengo que tener para ir a buscar a estos pibes. A mi vieja le agarran los ataques, porque son las 2 de la mañana y yo dejo a los chicos y me voy. Decidí poner el cuerpo en la calle. MARCELA


GLADIS

Lucha–, con quien hoy comparten largas horas de trabajo en la oficina donde funciona la organización. “La abstinencia es difícil. Sentís como una cosquilla que te corre por el cuerpo. Te gana la ansiedad. Cuando me pasa eso, empiezo a mandar mensajes con amigas, hablo con la psicóloga, con Marta, que me ponen los puntos”, contó.

Andrea hoy tiene un trabajo junto a las Madres en Lucha, y desde hace dos semanas vive con su bebé en un pequeño departamento, en La Paternal. Su objetivo es recuperar la relación con su hija, de 10, que está a cargo de su abuela materna. “Antes, mi mamá me dejaba ver a mi hija cada 10 días; ahora los fines de semana se queda conmigo, tengo autorización para retirarla del colegio, mi mamá me dio el teléfono de la psicóloga de mi hija para tener una cita”, contó. “Recién ahora entiendo el cambio que significó para mi madre y su pareja hacerse cargo de mi hija. Modificó sus tiempos y su rutina”, remarcó. “Si mamá no hubiera pedido la intervención de la Justicia, habría perdido a mi hija. Estaba al borde de entrar a un instituto de menores por las denuncias que me hicieron los vecinos, por vivir debajo de un puente con la nena”, agregó.

El relato de Andrea es escuchado con emoción por Marta López, orgullosa de ver los logros de su compañera de vida. “Ella pasó de la vereda de la inconciencia a la de conciencia para ayudarse a ella misma y a otras personas en su situación. Ella se ocupa de todo: de tramitar el DNI para los pibes indocumentados, de ayudar a otras mamás, de gestionar ayuda social y además les saca ficha a los chicos cuando vienen por primera vez, tiene la empatía propia de la gente que pasó por las mismas cosas”, explicó. “Soy testaruda. Si usé mi inteligencia para consumir porquerías, ¿cómo no la voy a utilizar para ayudar a los demás?”, afirma Andrea.

Ambas señalan las fallas y trabas que tiene el sistema de asistencia para chicos adictos al paco. La falta de contención post-externación es uno de los problemas más graves. “Cuando salís de la granja te dan una planilla con la que tenés que ir cada 15 días al Sedronar, pero tanto yo como la mayoría de las personas que salen de las granjas tiene otras urgencias, como por ejemplo, comer todos los días”, señaló Andrea. “El problema es que los pibes están en la misma, a la deriva, en la miseria, tiene que volver al barrio, que es volver a consumir. Por ello se necesitan lugares de pertenencia donde sentirse contenidos y se realice la readaptación”, agrega Marta.

La pregunta de Marta es qué se hace con las jóvenes adictas con hijos. “Los internamos en las granjas y sus hijos quedan a cargo de sus familiares; pero, ¿qué pasa con los chicos que no tienen familiares, dónde van a parar sus hijos?”, se interrogó. “Andrea tuvo la fuerza para salir por el amor de su hija, está reconstruyendo su relación con su madre y con la nena de 10, pero hay otras mamás que viven el embarazo como una carga que hay que abandonar.”

“Una persona adicta frente a un embarazo puede actuar de dos maneras: o vive ese embarazo con rechazo, porque el paco genera el sinsentido de la vida –ésta es la reacción más recurrente–, o lo toman como una vía de escape para abandonar el consumo. Esto se debe analizar en el contexto de pobreza, exclusión y marginalidad en el que viven los pibes que consumen”, explicó Mariela Fernández. Por eso, contó la psicóloga, desde Madres contra el Paco se aborda la problemática de manera integral, poniendo énfasis en trabajar la violencia familiar, la salud sexual y reproductiva, en generar espacios de reflexión, debate y organización.

La falta de contención post-externación es uno de los problemas más graves. “Cuando salís de la granja te dan una planilla con la que tenés que ir cada 15 días al Sedronar, pero tanto yo como la mayoría de las personas que salen de las granjas tiene otras urgencias, como por ejemplo comer todos los días”. ANDREA

MADRE CONTRA EL PACO DURANTE LAS 24 HORAS

Marcela García está pendiente del teléfono. Sabe que unos minutos de demora pueden ser trágicos. Actuar ya es su regla básica de trabajo. Su oficina atiende las 24 horas del día y funciona en la casa de su madre, donde vive junto a sus hijos. Ella es una madre contra el paco y ex consumidora de drogas. Su horario más movidito es a la madrugada, cuando se mete a las villas para rescatar a los pibes paqueros. Habla con ellos, los convence de regresar a su casa y luego los acompaña hasta el Sedronar para gestionar su internación en las granjas de recuperación.

Vivió casi toda su vida en la localidad de Ingeniero Budge, uno de los barrios más empobrecidos de Lomas de Zamora. Cuando sus padres se separaron, ella quedó a cargo de sus abuelos, quienes la criaron. Es la madre más solicitada por otras madres. Tiene la historia de vida y las marcas en el cuerpo que le permiten interpelarse de igual a igual con los pibes y las pibas que consumen esta droga. Tiene 33 años y empezó a consumir a los 16 años. “Empecé con porro, drogas y muy poco paco. En ese momento se conocía como pasta base. Al principio empecé como todos, probando. Es como un tren que pasa; y cuando te querés dar cuenta, no te podés bajar”, graficó.

Hace ocho años que no consume y desde hace un par de meses que ayuda por los hijos de sus pares: “Las madres vienen desesperadas a pedirme por el hijo que se escapó. Salimos a la noche y los vamos a buscar, nos metemos en las casas de los transas, en las villas, en cualquier suburbio, donde vayan los chicos a drogarse”.

–¿Quiénes te acompañan en esos momentos?

–Voy sola. No tengo miedo. Si antes me metía a esos lugares para drogarme, si tuve huevos para entrar, los tengo que tener para ir a buscar a estos pibes. A mi vieja le agarran los ataques, porque son las 2 de la mañana y yo dejo a los chicos y me voy. Decidí poner el cuerpo en la calle. Los transas saben quién soy. Vivo con miedo, pero si hubo 30 mil compañeros que dieron la vida por mí y por mis hijos, yo estoy dispuesta a dar la pelea contra el paco.

Hasta el momento, 10 chicos del barrio de Budge fueron internados en institutos de recuperación gracias a su intervención. “Vamos a perder unos cuantos chicos en el camino. Muchos mueren por problemas en los pulmones, y en los hospitales no los tratan por la adicción sino por los efectos de la misma, pero tenemos que seguir adelante”, sostuvo Marcela.

El trabajo de Marcela no termina allí. El seguimiento de cada caso es fundamental, al igual que el diálogo con aquellos chicos que todavía no decidieron recuperarse. “El tema de las adicciones se debería informar desde el nivel inicial. Los chicos empiezan a consumir droga a los 7 u 8 años. Cada vez son más chiquitos. Además se tienen que abrir lugares donde los pibes se puedan encontrar, donde aprender un oficio. Sabemos que la mayoría de los pibes no van a terminar la secundaria y tienen que recibir capacitación para que no terminen en la esquina fumando porro”, advirtió.

Ella, junto a integrantes de Madres contra el Paco, tiene un proyecto en ese sentido, aunque faltan los recursos económicos para hacerlo realidad. Allí, según los planos elaborados por Marcela, se instalaría un salón de usos múltiples, se dictarían programas culturales, sociales y clases de oficios. Habría consultorios, oficinas de asistencia social y farmacia, “pero, sobre todas las cosas, pibas y pibes tendrían un lugar propio donde interactuar y aprender”.

CIRCO SIN NINGUN CIRCO

FOTO: JUANA GHERSA









ESPECTACULOS ¿Se puede montar un espectáculo de circo de alta calidad coordinando la acción de treinta artistas en escena en sólo quince días? Parece que sí. Ya están listas la dramaturgia, la música, la coreografía, la escenografía y la iluminación para la "puesta en pista" de *Circo Efímero 3*, un experimento binacional que llevan adelante la Escuela Nacional de Artes del Circo de Rosny (Francia) y la escuela de circo El Coreto (Argentina).

POR VERONICA ENGLER

Esta tercera versión de *Circo Efímero* –la primera se realizó en 2005 en la ciudad de La Plata y la segunda el año pasado en París– se exhibirá a partir de hoy a la noche en el Centro Cultural Recoleta de la ciudad de Buenos Aires durante seis días. Una vez finalizada la sexta función, el hechizo desaparecerá y la mitad del elenco y la propia directora –Martine Cendre– volverán a sus casas, del otro lado del océano, en Francia. Intensidad en el presente: "Esa es la característica que hace que las producciones de los Efímeros sean tan potentes", resalta la artista multifacética Gabriela Ricardes (actriz, directora teatral, bailarina, coreógrafa y artista circense), que en la actualidad codirige El Coreto y el Centro de Artes del Circo de la provincia de Buenos Aires. "En cada Efímero hubo un director y artistas diferentes, lo único que se mantienen firme son las dos instituciones."

Sin duda se trata de una experiencia de corta duración, pero con consecuencias de larga data tanto para quienes hacen lo suyo arriba del trapecio, de la barra coreana o de los zancos, como para quienes desde las butacas observan con una sonrisa en la cara los prodigios de esos cuerpos que, sin hablar demasiado, cuentan historias fascinantes.

Martine Cendre (multifacética en su formación, como Ricardes) llegó a Buenos Aires hace dos semanas sin saber nada sobre la mitad de la compañía con la que hoy estrenará *Circo Efímero 3.* Tal vez tenía alguna noción sobre las técnicas que más trabajaban los artistas de El Coreto, a lo mejor Ricardes le deslizó en alguna conversación telefónica o en algún e-mail cuáles eran los entrenamientos que más disfrutaban. Pero no más que eso.

A pesar de la vorágine en la que está sumergida desde que llegó, Cendre se ve apacible. Los primeros tres días los dedicó por completo a conocer al elenco de ambas compañías, a observar los gustos y destrezas de cada joven integrante, que en promedio no superan los veintiún años. Luego sí, ya tuvo el espectáculo en su cabeza. ¿Su método de trabajo? "Estoy muy atenta para poder encontrar la personalidad artística de cada uno de ellos –admite–. En esta situación, por ejemplo, yo quise unir todas estas características diferentes e individuales, poder juntarlas y ensamblarlas. En este espectáculo encontré que la danza fue un gran motor de unión. Para la 'puesta en pista' (en circo se usa esta expresión en lugar de la teatral 'puesta en escena'), lo que estoy haciendo es ver la pista como un gran cuadro y hacer como pinturas diferentes que tengan en sí mismas sus propios ritmos y colores interiores."

La cooperación entre las dos escuelas de circo surgió en 2001 a partir de la iniciativa de Bernard Turin, fundador de la Escuela Nacional de Artes del Circo de Rosny y presidente fundador de la Federación Francesa de Escuelas de Circo, además de escultor de renombre internacional.

A partir del trabajo precursor de Turin en Francia, se generó una reacción en cadena en toda Europa que estimuló la creación de decenas de escuelas de circo que –según afirman tanto Ricardes como Cendre– cambiaron la impronta de los espectáculos.

"La especialidad Turin es el arte efímero, él hacía obras con hielo, con agua, instalaciones muy avanzadas. Y creo que esa visión que tuvo del arte ha ayudado al circo a producir cosas con mucho más peso artístico", enfatiza Ricardes.

–¿Cómo es el trabajo de montar un espectáculo con dos compañías de dos países distintos en quince días?

Gabriela Ricardes: –El mismo día que llegaron ellos (la delegación francesa) empezamos a trabajar. Todos los días desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, salvo el domingo. Luego de los tres primeros días en que Martine los pudo observar ya se empezaron a dividir por grupos y ya había una idea de estructura dramática. Cuando Martine tuvo un panorama, nos juntamos con el resto del equipo creativo para terminar. Martine es la que lleva la creación adelante, ella le da a la vestuarista su mirada, su visión, sus necesidades, su idea de color, de cómo lo ve, y a partir de ahí la vestuarista busca. Y con el músico lo mismo, se juntaron, vieron cómo iban a hacer los cuadros, qué calidad sonora tenía, cómo ella se lo imaginaba, porque hay temas cantados también por los propios intérpretes, y además hay una cantante. Después los músicos y la vestuarista pudieron seguir en paralelo haciendo su trabajo. La segunda semana ya empezamos a ensayar con músicos en vivo, luces y vestuario hasta el día del estreno.

Martine Cendre: –Toda la dramaturgia del espectáculo hasta llegar al orden definitivo es una especie de juego. Tenemos como los pequeños bloques (de la obra) con los que vamos jugando y vamos viendo cómo los uni-

FOTO: JUANA GHERSA





mos, los desunimos y hacemos los pasajes del uno al otro. Y a partir de la resultante de ese juego se va corrigiendo, eligiendo un pedazo, modificando o inventando otro. Y eso va haciendo que en cada función ellos (los artistas) vayan encontrando su recorrido dentro del espectáculo y entendiendo que cada uno de ellos es una unidad que va encontrando las relaciones con otros, con su objeto, con lo que hacen, con su técnica. Esta es una manera que yo tengo de trabajar, parto del juego y la improvisación, y a partir de eso voy construyendo la historia.

–¿Lo lúdico es un elemento indispensable en el circo?

G.R.: –Yo encuentro que toda la gente que se acerca al circo es porque tiene un espíritu lúdico absoluto, porque todas las cosas de circo remiten a los juegos de la infancia, saltar la soga, hacer equilibrio en el cordón de la vereda, propulsarse en el espacio, hamacarse, jugar en el subibaja. Creo que hay algo de la gente que elige trabajar con el circo que tiene que ver con un espíritu lúdico que no se detiene, y cuando se encuentra esa energía y la pasión y la soltura que uno tiene en el juego, y las puede mantener, eso es lo que hace que el espectáculo sea potente. Siempre tratamos de guardar el placer de estar haciéndolo, el placer de jugar, de descubrir y de mostrar lo bien que te sale, como en el juego: "¡Mirá qué alto que estoy!". Son los juegos físicos llevados a un límite técnico, esa es la base del trabajo.

–¿Qué técnicas, metodologías y proposiciones artísticas tiene cada una de las compañías? ¿Cuáles son las diferencias?

M.C.: –Lo que encuentro más que nada son diferencias de condiciones de trabajo, porque los artistas con la pasión y con las ganas de hacer las cosas lo hacen igual de todos modos. En Francia tenemos una gran carpa de circo, mucho material, gran cantidad de docentes, muchas más condiciones para trabajar, producción, espacio físico, equipamiento. Tampoco todo esto estuvo desde el comienzo, fueron veinticinco años de trabajo de la escuela de Rosny para poder ir adquiriendo todo lo que tenemos. Si bien el circo en Francia está en una situación un poco en desventaja con el resto de las artes escénicas en cuanto a condiciones y subvenciones, podría decir que cuando venimos acá sentimos que vivimos en el lujo, porque tenemos muchísimas más cosas. Esa es la diferencia más grande que encuentro.

G.R.: –Yo también encuentro eso. En las dos compañías son todos jóvenes, tienen una formación parecida, bastante polivalente, que les permite bailar, actuar, componer personajes, además de la técnica, eso sí es muy parecido en las dos escuelas y facilita muchísimo el trabajo conjunto.

–¿Qué diferencias encuentran entre el llamado "nuevo circo" y el circo más tradicional?

M.C.: –La técnica sigue siendo la misma. Por supuesto que hay diferencias según los profesores o los entrenadores, pero la técnica es el lenguaje básico. Nosotras decimos "contemporáneo" porque está más cerca de lo cotidiano, en los vestuarios, en la manera se hacer, no está la grandilocuencia, es mucho más simple, más natural, más descubierto, más cercano, mucho más despojado. Este nuevo circo tiene mucho más que ver con lo que fue la renovación de la danza contemporánea en Europa, está mucho más cerca de ese movimiento. Se busca más la esencia, es la historia de un encuentro, de unos personajes, de nosotros como artistas en la sociedad, de lo que queremos contar, tiene más que ver con eso. Lo que a mí me interesa del trabajo es que sea profundamente humano, y esto es una característica de mi trabajo, ya sea con comediantes o con artistas de circo, que los personajes no se alejen de las personas que están ahí arriba del escenario.

> "Este nuevo circo tiene mucho más que ver con lo que fue la renovación de la danza contemporánea en Europa, está mucho más cerca de ese movimiento. Se busca más la esencia, es la historia de un encuentro, de unos personajes, de nosotros como artistas en la sociedad, de lo que queremos contar, tiene más que ver con eso." MARTINE CENDRE

G.R.: –La fuerza está en la mixtura, el circo en sus orígenes tuvo eso, fue muy cosmopolita, y esa fue la característica original que lo diferenció de otros espectáculos, la diversidad, incluso la cultural. Al circo contemporáneo le decimos así simplemente porque funciona al mismo tiempo que nosotros y tiene una estética, una artística y una problemática que tiene que ver con nosotros en este momento. Así como el circo criollo en su momento fue contemporáneo de su época, también, porque hablaba de las cosas que pasaban y el público podía sentirse cómodo e identificado con eso. Estaba Pepino cantando las canciones de lo que pasaba y era muy contemporáneo ese circo en su momento. (A fines del siglo XIX, el payaso conocido como "Pepino el 88", integrante de la familia Podestá, interactuaba con el público e incluso se animaba al monólogo político como parte de su rutina.) El desafío ahora es encontrar cuál es el circo que nos emociona, que nos motiva, que nos energiza con las cosas que nos pasan ahora.

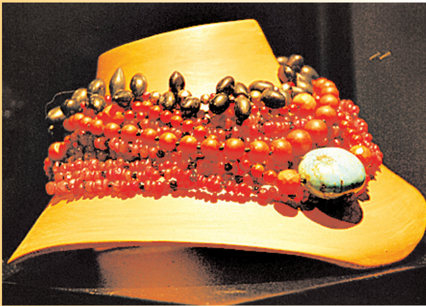
–¿Qué lugar ocupan en uno y otro circo las mujeres?

M.C.: –En el circo tradicional el rol de la mujer era más decorativo y en el circo contemporáneo se puede encontrar a una mujer que se incluya perfectamente en una troupe de hombres porque tiene potencia de salto, de danza, de volante (el que hace los vuelos) y no sólo por ser mujer, como algo decorativo de poner una chica en el escenario.

G.R.: –Me parece que siempre el circo estuvo dirigido por hombres, aunque hubo grandes mujeres del circo tradicional, como Annie Fratellini (una talentosa comediante y payasa, integrante de una familia de circo, que fundó en Francia una de las primeras escuelas de malabaristas, trapecistas y payasos), hubo muchas mujeres muy potentes, pero siempre, de alguna manera estaba la concepción del circo tradicional en el cual el dueño del circo es el director en general, no hay división de roles entre el dueño, el que ejerce la dirección o ejerce la contratación. Y la mujer que podía intervenir solía ser la mujer del dueño del circo, por una cuestión transitiva de linaje familiar. En el circo contemporáneo hay muchas creadoras mujeres a la par de los hombres, no existe esa distinción. En el circo tradicional hay mujeres artistas, clowns, comediantes y muchas que llevaban el circo adelante pero un poco a la sombra del dueño, eran las que hacían pero no tenían ese rol de tomar la dirección artística o la producción, estaban siempre un poco como supeditadas a la decisión masculina. Al circo tradicional le cuesta mucho que la mujer tome decisiones de verdad, y sigue sucediendo, si bien hay muchas mujeres que se destacan, en el medio del circo tradicional es mucho más inusual que haya mujeres trabajando en algunos lugares de dirección, de creación y de toma de decisiones, y no es así en el circo contemporáneo.

MONDO FISHION POR VICTORIA LESCANO

LA MUESTRA DE OBJETOS DE DESEO DE MARCIAL BERRO



Jueves 31 de julio en el Museo de Arte Decorativo: coctail, en ocasión de la inauguración de *Objetos de deseo*, la muestra de joyas, ánforas, porcelanas y piezas de ebanistería diseñadas por Marcial Berro, creador platense radicado en París desde 1980 que convirtió una sala del Palacio Errázuriz en una puesta de lujo inédito y en varias secuencias. Por un lado, el panel que devela bellísimas y extrañas mujeres francesas posando con los extraños collares, pulseras y aros by Berro para el fotógrafo Vincent Darré, y que circa 1990 fueron exhibidos en una muestra celebrada en la Casa de la Moneda de París. Luego del paso obligado por la barra que sirve Baron B, en las diversas vitrinas se vislumbran piezas sin clichés de escaparate de joyerías ni facilismos: hay piedras semipreciosas aplicadas a alianzas de formas abstractas que fueron furor en la casa parisina de joyas Fred y modeladas en las manos de Kate Moss. Maxicollares que combinan platería, con corales, semillas y amuletos. Hay también un par de gemelos desarrollado por Marcial para el director Claudio Segovia, y llaman notoriamente la atención las piezas portacollares realizadas en barro, así como también una serie de collares casi fragmentos de un peplum que el creador ideó en homenaje a su amiga Marta Minujin. También una nueva serie de joyería que, por encargo, se comercializa en la tienda Ramírez de San Telmo.

Otra vitrina exhibe vajilla de la firma Limoges con estampas geométricas y soles bocetadas por Marcial y una nueva secuencia se inicia con los exquisitos vasos de cristal Baccarat a los que sumó fragmentos de gotas de oro.

Entre unos y otros hay ánforas de barro que fueron realizadas con la colaboración de la Escuela de Cerámica de Avellaneda. El resultado remite a un hipotético museo etnográfico que fusiona usos y costumbres de una tribu de extravagantes de Buenos Aires que luego emigraron a Nueva York y París y vuelven a incursionan en las raíces latinoamericanas. Muchos de ellos –vinculados con la escena del Instituto Di Tella– estuvieron presentes en la apertura, además de las modelos emblemáticas de los años setenta como Tini de Bocourt y Mora Furtado. A otro eje lo representan las vitrinas que documentan la aparición de Marcial Berro en happenings del Instituto Di Tella (donde protagonizó un célebre desnudo), tanto la mención de sus ornamentos en la prensa americana como en la francesa, imágenes de Andy Warhol –quien le compró su primer diseño, un anillo-mecano de piezas intercambiables. Hay también fotos de sociales junto a Salvador Dalí, de Catherine Deneuve luciendo creaciones de Marcial en un film, imágenes que piden a gritos un libro o un catálogo fotográfico que documente la muestra.

Más datos de la labor de Berro, que ahora está radicado en Buenos Aires, llegan vía el texto de Felisa Pinto que prologa la muestra: cuenta que Marcial hizo a modo de joyas picaportes en latón y celebrados baldes para champaña. Consultado sobre su definición del lujo, opta por la definición de alhajas según el *Webster Dictionary* que habla de "objetos sublimes para el juego y la performance".

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



LA FISICA ES FANTASTICA

Jennifer Ouellette
Cuerpos negros y gatos cuánticos
Grupo editorial Norma
437 páginas

Vehemente y sin pausa defensora de la educación popular de la ciencia, esta joven autora americana es lo que podría llamarse una escritora científica. Su bitácora en Internet avala lo dicho (Internet Cocktail Party Physics) y también este libro que cumple con el cometido de entretener y develar algunos misterios que la física comparte con la biografía de los que se meten con ella.

La propuesta consiste en mostrar la relación entre ciertos avances y descubrimientos con las peripecias de las personas involucradas. El espacio importante que tiene el error, la historia amorosa del protagonista, la casualidad o el sacrificio aparecen en estos relatos como resortes responsables de que una idea salte o no, se incline para uno u otro lado.

Dividiendo su material en 38 capítulos, Oulette recurre sobre todo a la brevedad y a la anécdota, con lo cual se asegura la atención de sus lectores. Sus viñetas comienzan en el Renacimiento y llegan hasta octubre de 2003 con el especial de Nova sobre la teoría de cuerdas. Entre ambos puntos se develan detalles sobre el surgimiento y desarrollo de conceptos tales como el efecto mariposa, el universo acelerado, la cámara lúcida, el magnetismo.

La física, lejos de ser una ciencia alejada de su aplicación en la vida cotidiana, se acerca sorprendentemente cuando la autora habla del velcro, de la creación del láser, o del día en que se inauguró la primera montaña rusa.

Si tanto se ha criticado que la ciencia y sus científicos parecen reactivos a la narración en primera persona y, a todo lo biografiable, este trabajo comienza a salda la deuda. ¿Qué cuántas mujeres aparecen reseñadas en las casi 500 páginas? Casi ninguna. Consciente de ello, la autora ha dedicado un capítulo titulado “Reinas de la ciencia”, donde se explaya sobre las cosas que les ocurrían durante siglos, a las atrevidas damas que intentaban dedicarse a este métier. Incluye los nombres y descubrimientos de muchas que lo hicieron –Mary Somnerville es una– donde al despliegue de inteligencia se deben sumar escenas de travestismo, cambio de nombres, matrimonios por conveniencia y hasta cesión de derechos a algún marido o pícaro empresario, con tal de seguir adelante. Pero esto no es una ley de la física.

ESCENAS

Mirar y ver

Nueve personajes ligados entre sí por vínculos de parentesco y/o vecindad: Alexis, Ruth, Analía, Mauro, Germán, Fernanda, Sebastián, Lourdes y María Luisa advierten que sus modos de vidas son cuestionados por el azar y la necesidad, se topan con cuestiones pendientes y deben decidir qué hacer en espacios públicos y privados. Una pieza desopilante de Susana Pampín, dramaturga y directora, surgida de improvisaciones de taller. Con Teresa Cura, Pablo Di Croce, Adriana Julio, Julián Mensch, Sandra Muñoz, Agustín Pruzzo, Valeria Radivo, Andrés Rapoport y Rosana Vezzoni.
Mirar el mar, domingos a las 20 a $ 20 y $ 15 en Centro Cultural Tadrón, Niceto Vega 4802 (esquina Armenia), 4777-7976.



Sobrevivir a las monjas

No se sale indemne de un colegio pituco de monjas, como lo sabe cualquiera que haya hecho la experiencia y queda demostrado en escena, cuando diez alumnas sobrevivientes de El Perpetuo Socorro (nombre de una de las tantas vírgenes que representan a la Madre de Dios) y un ex profesor de Teología enamorado de una de las chicas intentan recuperar la iniciativa bélica en un enfrentamiento que mantienen desde hace siete años contra las huestes del otro colegio finoli, Las Adoratrices. El Día del Juicio Final, Sergio Boris declarará como responsable de la dramaturgia y dirección de esta obra en la que actúan, entre otros/as, María Zubiri, Sol Rodríguez y Federico Barroso. Con música de Carmen Baliero, escenografía y vestuario de Gabriela Fernández e iluminación de Florencia Bengolea.
El Perpetuo Socorro, Los domingos a las 19 a $ 20 en Puerta Roja, Lavalle 3636, 4867-4689.



Dos potencias hilarantes

Dedicada a Bette Davis, Joan Crawford, Greta Garbo y Manuel Puig, la obra *Cariño Yacaré*, de Gimena Riestra, transcurre en los años ‘50, después de un bombardeo a Hollywood. Casandra Lange y su hijita Lizzy logran sobrevivir a bordo de una improvisada embarcación y en un aislado pantano intentan recrear el vínculo que las unía en la Meca del Cine. La niña tiene sueños americanos, la madre recuerda sus tardes juveniles en Arkansas colectando cacahuetes y fantasea con que el National Geographic le pague oro en polvo por un primer plano de sus cutículas. Ambas protagonistas, interpretadas por las divas del humor Naralih Gago y la propia Riestra, todo lo que necesitan es que alguien les diga alguna bonita línea en technicolor. Espectáculo de risaterapia conducido desde la silla tijera que dice Director por Juan Parodi.
Cariño Yacaré, viernes a las 23.30 a $ 30 en el Teatro Payró, San Martín 766, 4312-5922.



Voyeurismo musical

Recientemente inaugurado, el Jazz Voyeur Club se presenta como una opción novedosa para exigentes amantes de distintas corrientes de ese género musical, merced a elección de intérpretes de genuina calidad. Tales los casos de Belén Pérez Muñiz haciendo un recorrido por las más relevantes creaciones de Vinicius de Moraes, acompañada por Leo Alvarez en guitarra, y de Mariana Melero con sus *Noites Cariocas* (Tom Jobim, Vinicius, Noel Rosa). A los placeres rítmicos se suman los del paladar, provistos por una tentadora serie de tapas frías y calientes, saladas y dulces.
Belén Pérez Muñiz, mañana sábado 9, a las 21.
Mariana Melero, el 23 de agosto a las 21.
En Jazz Voyeur Club, show+tapas a $ 100, Hotel Meliá, Posadas 1557, 5353-4000.

CHIVOS REGALS

¡Al bronce!

Llueve, truene, relampaguee o caiga granizo de punta, hay gente que prefiere pasar el invierno con tinte gentil, y para esas personas es que L’Oreal diseñó Sublime Bronze Spray. Se trata de una microespuma seca autobronceante, que se aplica con facilidad y permite, partículas con difusión ultrafina mediante, un tono homogéneo. Viene para Cuerpo, en Gel, o en versión Leche para Rostro y Cuerpo.



Las manos mágicas

Manos & Uñas es la novedad de Dermaglós, una crema especialmente pensada para prevenir que esas manitos se deshidraten, se vuelvan ásperas y rugosas, y esas cosas que pasan cuando la vida moderna arrasa. La fórmula incluye siliconas (para formar una película protectora), Vitamina E (antioxidante) y FPS 15 (por las dudas que haya rayos UBV o UVA). Además fortalece las cutículas y es hipoalergénica.



Sequedad cero

Nivea presentó su Milk Nutritiva, la crema corporal con aceite de almendras y minerales naturales para proteger, con especial fuerza en invierno, a la piel de los factores externos. Los componentes minerales favorecen el desarrollo de la hidratación natural de la piel, y el aceite de almendras y la vitamina E la vuelven tersa por más tiempo.



MUESTRAS

Experiencias

Mañana se abren “las puertas de las luces del Sur”, vale decir, el circuito que San Telmo dedica a la XV Edición del Festival de la Luz. Además de aportar 18 galerías y espacios de arte, el barrio del casco histórico sumará una intervención urbana de largo aliento: “Grandes escritores de América Latina. Doce gigantografías” compuestas a partir de retratos hechos por Alicia D’Amico. Además de los clásicos (Borges, Bioy, Manucho et al.), podrán verse los de Alejandra Pizarnik (foto), Olga Orozco, María Elena Walsh y Marta Lynch.
Mañana desde las 15 hs en la Plaza Dorrego (Humberto Primo y Defensa). Hasta el 21 de septiembre.



RECURSOS

Cámara en mano

Vanesa Magnetto basa su taller en trabajar “sobre el par visión/composición”, de modo que la fotografía pueda asumirse “como medio de expresión para desarrollar un proyecto narrativo personal”. Al trabajo estrictamente fotográfico se le añadirá, además, sumergirse en la pintura y el cine (para analizar y disfrutar obra de plásticos, fotógrafos y directores de fotografías), además de la lectura de textos teóricos. Los encuentros serán en Villa Crespo.
Para más datos: 4833-0875, vanesamagnetto@gmail.com

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Fórmula para amar,
a las 14 por Fox
Leve y gentil comedia romántica donde hay que creerse que Walter Matthau es Albert Einstein, Meg Ryan su presunta sobrina y Tim Robbins, un mecánico que sigue la fantasiosa fórmula del sabio para enamorar a la dulce rubia. Todo en los ‘50, con banda musical ad hoc y ecos lejanos de la Guerra Fría.

El despertar,
a las 14 por TCM
Gregory Peck onda rural, siempre con esos pómulos tan fotogénicos, le enseña a su hijo preadolescente que la muerte forma parte de la vida.

La octava mujer de Barba Azul,
a las 17 por Film & Arts
Es la Costa Azul, un millonario norteamericano cae flechado por una aristócrata francesa sin un cobre. Ella, divinamente vestida por Travis Banton, descubre que el caballero ya se casó siete veces... El toque Lubitsch haciéndole pito catalán a las censura hollywoodense, a fines de los ‘30.

Zodíaco,
a las 17.30 por HBO

La profesora de piano,
a las 22 por Europa Europa

SABADO 9

La caída de la Casa Usher,
a las 9 por Retro
Para gente cinéfila y madrugadora arranca un mini-festival Usher, con distintas adaptaciones del extraordinario relato de Poe. En primera instancia, se anuncia el film de Jean Epstein (1927), que fusiona el cuento del título y otro clásico del mismo escritor, *El retrato oval*.

Alta fidelidad,
a las 14.30 por Cinemax
Al ser dejado por su última novia, el dueño de una tienda de vinilos repasa las rupturas importantes de su vida, impregnadas de música, la banda de sonido de su vida amorosa. Y de su vida en general, ya que se trata de un coleccionista con amigos afines que nunca entenderán qué quieren las mujeres.

La mujer que quiso pecar,
a las 16.45 por Cinecanal Classics

Gatica, el Mono,
a las 18.30 por Volver
Grandes, grandiosos momentos de cine en los que Leonardo Favio se juega el todo por el todo y llega bien lejos. Como de costumbre, un maestro en la dirección de actores.

Anthony Bourdain,
a las 19 por Travel &
El autor de *Viajes de un chef*, en busca de la comida perfecta, por los caminos del Africa, probando todo sin preconceptos y sin remilgos. La semana pasada estuvo en Ghana, donde se bebe vino de palma y se fríe en aceite de palma, los ajíes pueden los más picantes y en los grandes mercados reinan las mujeres, organizadoras, comerciantes, cocineras. Una vez más, Bourdain opta por “rendirse y dejarse llevar” y hasta es capaz de comerse un guisito de rata, aunque después reconocerá que no siempre debería preguntar por los ingredientes. AB se regodea con el karité (fruta pequeña con sabor a palta dulce), con los cangrejos mezclados con carne y huevos y también con los brillantes colores de los tejidos kené. También presta atención a las costumbres de cada lugar (come con los ancianos de un pueblo, sentados en el suelo en torno de una especie de olla popular, sin platos y sin cubiertos, todos untando el pan en un menjunje marrón) y aprecia la música (“la norteamericana nació aquí”), también recuerda que de ese puerto partieron los barcos con esclavos hacia el llamado Nuevo Mundo.

Pequeña Miss Sunshine,
a las 19 por Citymix
Un grupo familia inevitablemente disfuncional marcha hacia California para que la niña rolliza de la casa, aleccionada por el abuelo aficionado a la pornografía y la heroína, participe en el concurso del título.

Kill Bill, Volumen 1,
a las 23 por I-Sat
Delirio revanchista de Tarantino llevado a cabo con motivadas premeditación y alevosía por Uma Thurman, de enterito amarillo y sable en mano. Gran ballet el combate final con la malísima Lucy Liu, en jardín zen.

DOMINGO 10

La piel dulce,
a las 15 por Europa Europa
Jean Desailly engaña a su esposa Nelly Benedetti con la joven Françoise Dorléac, sin comprometerse con su nuevo amor. Ninguna de las dos le perdonará su conducta, según la ley del amor de François Truffaut.

33 de mayo,
a las 18.40 por Europa Europa
Una mujer abusada desde la infancia intenta escapar de un siniestro clan familiar. Revela su desgracia a un osteópata que trata de ayudarla cuando descubre por azar —al tocar ciertas zonas— que el cuerpo de ella guarda memoria de las torturas sufridas, llevándola a un desdoblamiento de su personalidad.

El hijo preferido,
a las 20.30 por TV5
Nicole Garcia se adentra en un universo masculino familiar, al seguir los pasos de un hombre acorralado por una deuda, que debe recurrir a dos hermanos con los que hace rato que no se trata. El reencuentro sirve para descubrir las razones de la desunión.

El misterio de Bunny Lake,
a las 22 por Retro
Una madre recién llegada a la ciudad reclama que le devuelvan a su hijita en una guardería, respaldada por su hermano. Pero el inspector de policía no encuentra pruebas palpables de la existencia de la criatura.

Gloria,
a las 22 por TCM
Gloriosa Gena Rowlands, dura y cínica, generosa y tierna, escapa por las calles del Bronx neoyorquino, la pistola en la cartera y un niño portorriqueño de la mano (cuyos padre han sido asesinados por la mafia), bajo la dirección de John Cassavetes.

Lo siento, número equivocado,
a las 22 por Cinecanal
A Barbara Stanwyck esta vez le toca hacer de víctima aterrada, inmovilizada en la cama, en lo profundo de la noche, pendiente de un hilo de teléfono que trae llamadas acosadoras.

LUNES 11

Stavisky,
a la 1.30 por TV5
Un tipo *vraiement charmant* reina en diversos ámbitos parisinos bajo el nombre de Serge Alexandre. En verdad, se trata de un estafador con libertad condicional que entendió dónde estaban los comandos del poder y cómo actuar impunemente incluyendo en su juego a políticos y policías. Nada nuevo bajo el sol —ni bajo la luna—, salvo que a este jugador provocador lo interpreta un joven (1974) Jean-Paul Belmondo, dirigido por Alain Resnais.

Robin y Marian,
a las 17 por Film & Arts
De vuelta de las Cruzadas, que lo horrorizaron, un maduro Robin Hood busca a su antigua y fiel novia, ahora abadesa de un convento. Ella se resiste, pero termina confesándole “Te amo más que a Dios”, en este entrañable film de Tony Richardson sobre el atardecer de los héroes legendarios, con Sean Connery y Audrey Hepburn, tal para cual.

Princesas,
a las 20 por Cinemax
Escenas de la vida diaria de dos prostitutas, laburantes anónimas pegadas a celulares, con clientes fijos y ocasiones, que ocultan su oficio a sus respectivas familias. Las chicas anudan una amistad afectuosa y sincera, enfocadas con desprejuicio por Fernando León de Aronoa.

Pierrot el loco,
a las 22 por Retro

MARTES 12

Tierra generosa,
a las 16.45 por Cinecanal Classics
Atípico western de Jacques Tourneur, casi coral en su multiplicación de personajes dentro de un pueblo en construcción donde conviven la solidaridad y la corrupción, el coraje y la bellaquería, entre noches azules y atardeceres violetas.

Los pájaros,
a las 18.25 por Cinecanal Classics.

MIERCOLES 13

Ladrón de orquídeas,
a las 18.30 por I-Sat
Con su partner Charlie Kaufman, Spike Jonze juega el juego del cine, subvierte las reglas, se muerde la cola en pos de originalidad y da a Meryl Streep la posibilidad de divertirse como pocas veces en pantalla.

Los inútiles,
a las 20 por Europa Europa

Conversaciones con otras mujeres,
a las 20.30 por Cinemax
Las matizadas actuaciones de Aaron Eckhart y Helena Bonham-Carter ayudan a sostener este breve reencuentro casual —durante una boda— de una pareja que fue y que quizás podría volver a ser.

Volver,
a las 20-50 por Citymix

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



LA ASAMBLEA DE LAS MUJERES

Como en una comedia de Aristófanes, pero en la vida real y motivadas por la tragedia de una interminable guerra civil, varios miles de mujeres liberianas reunidas en asambleas fraternales, además de privar a sus maridos de tener relaciones sexuales con ellas, perseveraron en manifestarse a favor de la paz, contra los señores de la guerra. Musulmanas y cristianas rezando y cantando, portando remeras blancas con leyendas que exigían el fin de todas las violencias, a la vera de la ruta y frente al Parlamento, lograron que el dictador de turno, Charles Taylor, dejara el poder y que comenzara la conferencia por la paz en Ghana, en 2003. Pero después de seis semanas esas conversaciones parecían estancadas, “mientras que los participantes se daban una buena vida”, según una de las liberianas que aparecen en el documental *Ruega que el Diablo vuelva al infierno*, de Virginia Reticker. Entonces las mujeres volvieron a protestar hasta que se firmó el acuerdo de paz, y después activaron el desarme de los civiles. El 23 de noviembre de 2005, Ellen Johnson-Sirleaf fue elegida presidenta —primera mujer africana en ejercer ese cargo— y en marzo de 2006 logró la extradición de Taylor, arrestado y acusado de crímenes contra la humanidad, por los que está siendo juzgado en estos momentos.

Ruega que el Diablo... es uno de los films que integran la Tercera Muestra de Cine de Derechos Humanos, presentada por Human Rights Watch Internacional Film Festival y el Centro Internacional para la Justicia Transicional. Se trata de trece producciones recientes, entre las cuales figuran *Los soldados de Sari* (se proyecta el martes 12), de Julie Bridgham, rodada en Nepal tras los pasos de seis mujeres bien diferentes que se esfuerzan por mejorar la situación de su país en medio de la guerra entre maoístas insurgentes y el debilitado gobierno de la monarquía nepalesa; *El reclutador* (miércoles 13), de Edet Belzberg, describe el itinerario del sargento Clay Osie en su búsqueda de hombres y mujeres en un pueblo de Louisiana, el proceso de entrenamiento, el ingreso de unos pocos al ejército; *Proyecto Cachemira* (viernes 15), de Senain Kheshgi y Geeta V. Patel, acerca de dos amigas que visitan la zona de Cachemira para investigar la historia de la rivalidad entre la India y el Pakistán, un conflicto que lleva más de 60 años.

Virginia Reticker (suele firmar Gini en el rol de productora) ha dirigido para la TV norteamericana capítulos de series (*Ladies First*, *Class of*), codirigido documentales como *In the Company of Women* (2003), sobre el papel de las mujeres en el cine independiente. También produjo el documental para televisión *The Changing Face of Beauty* (2000) y en 2003 el corto *Asylum*, retrato de una mujer de Ghana que se refugia en los Estados Unidos. Tanto estos títulos como el hecho de que haya sido la productora de *Live Nude Girls Unite!* (2000), un acercamiento respetuoso a bailarinas de peep show, dan una clara idea del perfil humanista de Reticker. El film que se exhibirá en la muestra ganó el premio al Mejor Documental en el último Festival de Tribbeca, en Nueva York.

Liberia es un país vecino de Sierra Leona y sus ensangrentados diamantes, que tiene una extraña y contradictoria historia: fue fundado en 1847 (es decir, antes de que terminara la Guerra Civil norteamericana que abolió la esclavitud) para instalar a esclavos afronorteamericanos liberados, quienes a su vez formaron una elite que sojuzgó a la población nativa y gobernó durante más de un siglo. En 1931, la población indígena fue eximida del trabajo forzado impuesto por los descendientes de esclavos, a favor de las multinacionales que explotaban el caucho, y recién en 1945 los locales obtuvieron el derecho al voto. En abril de 1980, un nativo tomó el poder y lo ejerció en forma dictatorial durante una década, hasta la llegada de Charles Taylor y su Frente Patriótico. Empezó la guerra civil impulsada desde el gobierno, con violación sistemática de los derechos humanos, incluido el reclutamiento de niños. En un país de tres millones y pico de personas, hubo 250 mil muertos, 800 mil desplazados, una tasa altísima de violencia contra la mujer (se calcula que el 75 por ciento sufrió alguna forma de agresión sexual).

Es en este contexto de terror, hambre y destrucción que las mujeres de Liberia empiezan su campaña pacifista que el film de Reticker registra a través de conmovedores testimonios personales, de escenas protagonizadas por miles de mujeres manifestando, de momentos de la vida cotidiana en medio de tremendas dificultades, bajo la permanente amenaza del fuego. Sufridas mujeres de diversa edad se hermanan en la gesta para lograr la paz. Mujeres que lo han perdido todo en lo material, mantienen su dignidad y su determinación. “Las mujeres de Liberia quieren la paz ahora”, dicen las remeras y las pancartas. “También hicimos un paro de sexo”, declara una de ellas, “porque consideramos a los hombres responsables por omisión o por comisión”. Las liberianas sabían que si la guerra continuaba, no habría ni trabajo para los adultos ni escuela para los chicos ni comida para nadie. Y cuando la paz fue firmada, las protagonistas de esta cruzada que no tuvo difusión mediática, con sus turbantes y sus remeras de color blanco, sus faldas de vivos colores, se abrazaron llorando de felicidad en calles y plazas, bajo carteles donde se veía la imagen de un hombre a punto de atacar a una mujer y más arriba se leía: “Tu mujer es tu amiga, no tu enemiga. Hay que detener la violencia contra las mujeres”.

Ruega que el Diablo vuelva al infierno, jueves 14 a las 14.30, 17, 19.30 y 22, y el domingo 17, a las 14.30, a $ 7 (estudiantes y jubilados a $ 4), en la Sala Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530.

IN CORPORE

CUANDO LA FUNCION OCUPA TODO

POR S. V.

“Apoyar a las madres a lactar mejorará las posibilidades de supervivencia de los niños y las niñas”, fue la declaración oficial de Unicef durante estos días, a cuento de unos en especial: la Semana Mundial de la Lactancia Materna. Así es como las cuestiones de salud pública se vuelven temas de la agenda internacional, se refuerzan y promocionan en sus perfiles variados. Con la lactancia viene sucediendo desde 1992, cuando se logró el acuerdo entre Unicef, la OMS y la Alianza Mundial pro Lactancia Materna; desde entonces se “celebra” en más de 120 países para “promover la lactancia durante los primeros seis meses de vida del lactante, ya que representa enormes beneficios para su salud al proporcionarle nutrientes fundamentales, protegerlo de enfermedades mortales como la neumonía y fomentar su crecimiento y desarrollo”. Los organismos del sector estiman que sólo un 38 por ciento de los bebés menores de seis meses se alimentan exclusivamente de leche materna. En la Argentina, más de la mitad de los bebés de hasta 2 meses lo hacen. A los 6 meses, sólo 3 de cada 10 bebés (36%) continúa con la leche materna como único alimento; el 13 por ciento de esas niñas y niños atraviesan el momento del destete.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, el 95,4 por ciento de las niñas y los niños inician su alimentación con pecho materno. De allí que Unicef concluya que “esta práctica se pierde en un 50 por ciento durante los 2 primeros meses de vida, donde cobran vital importancia la disposición de la madre, pero sobre todo la existencia de un entorno de protección y apoyo a las madres para que continúen con el pecho exclusivo, pudiendo brindarles a sus hijos el mejor alimento para su crecimiento y desarrollo”.

Allí viene (no casualmente) uno de los quid del asunto: todo aquello que rodea a la mujer en etapa de amamantamiento. Vale decir que en torno de esta celebración de la lactancia materna y sus bondades se armó, a fin de colaborar en el proceso, una red de “Hospitales Amigos de la Madre y el Niño”, como parte de una estrategia urdida por OMS, OPS y Unicef para brindar “asistencia técnica y capacitación a hospitales para que se brinden servicios de salud favorecedores del inicio precoz de la lactancia materna”.

En nuestro país son 58 los centros acreditados ad hoc, lo que quiere decir que 90 mil bebés (18%) nace en uno de ellos. No todos, pero sí al menos algunos de ellos están lejos de ser instituciones públicas y gratuitas (es el caso, por ejemplo, de la Maternidad Suizo Argentina).

Claro que los contextos importan. Que un hospital esté capacitado para explicar a una madre cualquiera las ventajas de amamantar a su bebé no deja de ser una manera de democratizar la información, de prevenir enfermedades, de fortalecer lazos entre madre e hijo. Pero –inevitable–, ¿qué pasa cuando ese bebé nace en un hospital no tan amistoso con ciertas prácticas de amamantamiento? Más aún: ¿qué pasa cuando ese amamantamiento se suspende, por caso, debido a motivos laborales? O cuando resulta imposible justamente por ellos: la existencia de redes de guarderías públicas, pongamos, ¿no sería tanto más favorable para el niño y la madre? El tema es que a veces, por más que los objetivos sean altruistas, pareciera que algunos cuerpos se vuelven envases: ¿por qué, todavía hoy, gusta tanto presentar a la maternidad como una opción necesariamente excluyente de cualquier otra actividad vital?

SEXUALIDADES La sexualidad, ese campo que hasta hace poco monopolizaban la psicología y la medicina, se presenta desde otras perspectivas en el libro *Todo sexo es político*, publicado recientemente por la editorial Del Zorzal. Sus autores y autoras analizan escenas puntuales de la sexualidad en la Argentina de hoy, desde sus disciplinas y también desde una posición claramente involucrada.

CON EL OJO PUESTO AHI



POR VERONICA GAGO

“Todo sexo es político”: sí, es una paráfrasis de la letra de Los Redonditos de Ricota, y por eso tal vez evoque cierta fuerza de consigna. Eficaz en su síntesis, aquí funciona como una declaración político-conceptual, de marco a la presentación de varios estudios sobre las sexualidades en la Argentina. Compilado por Mario Pecheny, Carlos Figari y Daniel Jones, este libro (editado por Del Zorzal) es el resultado de un espacio de trabajo interdisciplinario: el Grupo de Estudio de Sexualidades del Instituto Gino Germani (UBA). A modo de avances de investigación, se reúnen escritos que trabajan sobre líneas teóricas diferentes, pero con un eje común: una perspectiva micropolítica que problematiza las relaciones de sexo-género a partir de cuestionar el patrón de la heterosexualidad obligatoria. Los bloques son cuatro: sociabilidad y violencia; identidades de género y prácticas sexuales; conyugalidades y parentalidades; y, política y movimientos sociales. “Nos hemos constituido como espacio de producción de conocimiento sobre este tema, que hasta ahora ha sido monopolizado por la psicología o la medicina, como visión particular, y por el periodismo como visión más general, pero que no había sido abordado de este modo por las ciencias sociales”, explica Figari a **Las12**.

INVESTIGAR SOBRE SUJETOS SEXUALES

Desde la introducción se cuestiona la práctica misma: ¿a quiénes se investiga? La perspectiva elegida es clara: no se trata de víctimas sino de sujetos de palabra y deseo, de relaciones y derechos. La “estrategia de victimización” –dice Pecheny– lleva a la despolitización de los conflictos, a su privatización y a la neutralización de la acción colectiva. Contra la “victimización funcional, o al menos coherente con el modelo neoliberal”, los autores/as se proponen presentar experiencias y reflexiones que, a la vez que admiten las condiciones de vulnerabilidad de las que parten, sobre todo subrayan la construcción de valentías personales y grupales, y a la vez que reconocen los miedos que se transitan cuando se está más allá de la norma, los exponen en la medida en que conviven con iniciativas políticas.

Pero, ¿quiénes son los que investigan? “Todos estamos atravesados por la manera en que cada uno se sitúa frente a la militancia con grupos fincados en la subalternidad. No me gusta la postura del investigador que dice “dar la voz” a esos sujetos otros. Más bien lo que se establece es una relación interesante con estos sectores para legitimar discursos científicos, sin que sea una relación en la que se ejerce violencia epistémica sobre el otro”, aclara Figari. Y recuerda la frase de Lohana Berkins –“No vengo de travestilandia”– para ironizar sobre la imagen de un mundo excesivamente codificado, creado en buena medida por los investigadores, donde abunda “la generalización y la reificación del fenómeno que estamos queriendo ver”.

Se trata, en todo caso, de temas de investigación que no pueden presentarse despojados del involucramiento de quien investiga. Sobre todo teniendo en cuenta que se visibilizan al ritmo de una agenda activista y que tienen una carga polémica directa sobre el espacio público.

“Estas investigaciones se vinculan con la aparición de toda una serie de demandas y pedidos de derechos con los que se siente afinidad. La expectativa es hacer una investigación que contribuya a esas demandas. En este sentido, no trabajamos sobre hipótesis de lo que podría pasar sino sobre realidades que ya existen: por ejemplo, las nuevas formas familiares”, aclara Micaela Libson.

PARENTALIDADES DE NUEVO TIPO

Patricia Schwarz, autora de *Las lesbianas frente al dilema de la maternidad*, trabaja a partir del relato de un grupo de entrevistadas para pensar cómo aparece la maternidad desde sus experiencias y expectativas. El contrapunto fundamental –de la investigadora y de las propias entrevistadas– es con la imagen social de las lesbianas como mujeres “no apropiadas para ejercer la maternidad”. Los miedos y desafíos se van narrando alrededor de cómo cada una enfrenta los mandatos de las familias de origen, la fantasía de discriminación que sufrirán sus hijos/as, pero también frente a la batalla legal que deben encarar en caso de que se trate de disputar la tenencia de hijos provenientes de parejas heterosexuales anteriores. Schwarz sintetiza el dilema de la siguiente manera: “Como mujeres deben tener hijos, como lesbianas deben evitarlo”.

Micaela Libson, por su parte, analiza las cartas de lectoras y lectores al diario *La Nación* para leer en ellas en qué creen los que opinan sobre las familias homoparentales. Hay una que es especialmente ilustrativa. Dice: “Quiero agradecer, a través de *La Nación*, las declaraciones de la modelo Valeria Mazza en torno de lo negativo que significa dar hijos en adopción a parejas homosexuales. (...) Agradezco los esfuerzos de esta modelo por defender la familia”. “Un modelo de pensamiento” titula el matutino, refiriéndose obviamente a la virtuosa combinación que Mazza representa: ¡modelo de cuerpo y espíritu!

Los argumentos recurrentes de esta opinión pública que se toma el trabajo de enviar sus comentarios es que los hijos de las parejas conformadas por dos personas de un mismo sexo sufrirán un “daño psicológico irreversible”. Esto se justifica en ciertos saberes “psi”, que Libson, en diálogo con **Las12**, detalla: “Las disciplinas ‘psi’ y las jurídicas producen los discursos de autoridad a los que se apela para hablar de las sexualidades en general. Y para eso no hace falta ser especialista: son argumentos difundidos y repetidos por el sentido común”.

Tras la crítica a la familia en los años ’70, se la ha deconstruido de forma práctica por medio de la invención de nuevas formas familiares. Sin embargo, según Libson, sólo el modelo homoparental es el que no conserva ningún elemento tradicional. “A partir de la existencia de familias monoparentales y su estudio sociológico, se empieza a problematizar la necesidad de un padre y de una madre, y se admite que puede haber familias de un solo miembro y de un solo sexo: una madre sola o un padre solo. Pero las familias que no se inscriben en el modelo heteronormativo, cuestionan la idea misma de familia en un sentido que va más allá.

Sin embargo, Libson admite ya no estar tan conforme con el término “homoparentalidad”: “Se circunscribe a la noción de homo que es psicoanalítica, y puede funcionar como un límite. Hoy creo que hay que investigar mucho más cómo se desarrollan estas nuevas relaciones en la práctica cotidiana”.

CONTRA LA OBLIGATORIEDAD DE DEFINICION

A través de la redacción de “escenas” –construidas a partir de investigación participante y no participante en *dark-rooms* (túneles o cuartos oscuros de los boliches), saunas y lugares de encuentro gay o mix, pero también por medio de entrevistas y recursos de Internet (chats, blogs, sites, mails)–, en su artículo “Heterosexualidades masculinas flexibles”, Figari discute la cuestión identitaria, sin desvincularla de cierto debate teórico político: “Me interesa lo que pasa en intersticios del deseo que no encajan en el par hétero ni en el par homo; son sexualidades periféricas de las propias sexualidades periféricas que no encajan en ningún tipo y que, por eso mismo, llevan a discutir las bases de las otras dicotomías”.

Lo que se cuestiona –a lo largo de esta sucesión discontinua de escenas– es la obligatoriedad de definición: “Intento desarrollar toda una discusión sobre la experiencia semiótica, donde no hay una reflexividad cognitiva de saber que somos sino que se trata de prácticas en las que se pueden construir un nosotros experiencial que no tiene una nominación específica y definida”.

Todo sexo es político puede finalmente leerse extendiendo este método de la flexibilidad: como una compilación de escenas diversas, con lenguajes heterogéneos entre sí, que recorren los modos del placer y del pánico, las formas de identidad y sus modos de disolverse o agrietarse, las luchas por visibilizar prácticas sexuales no regladas y las exigencias de nuevos derechos, narrando así hasta qué punto todo sexo es político.

La vida humana

HISTORIA Acaban de cumplirse cuarenta años de la encíclica en la que la Iglesia Católica aclaró, en plena fiebre mundial por la píldora, que sólo admitía un método de planificación familiar: la abstinencia. Sobre ese momento y las fuertes reacciones en la Argentina, con sus debates públicos desde perspectivas laicas y religiosas, investiga la historiadora Karina Felitti, como parte de un trabajo más grande sobre la anticoncepción en el país.

POR SOLEDAD VALLEJOS

“En el consultorio me encuentro con un 5 por ciento de mujeres que desean conocer la implicancia religiosa de cada método; en el hospital ninguna hace preguntas.” Con esas palabras, el médico Roberto Nicholson planteaba la prueba cotidiana de una doble moral ante la anticoncepción. La declaración –hecha, en su momento, a la revista *Primera Plana*– es rescatada por la historiadora Karina Felitti (Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género) en *La Iglesia católica y el control de la natalidad en tiempos del concilio*, una investigación publicada en el último anuario del Instituto de Estudios Históricos y Sociales (UNC), que en realidad forma parte de una tesis doctoral sobre discursos, representaciones y experiencias sobre la regulación de la natalidad en la historia argentina reciente.

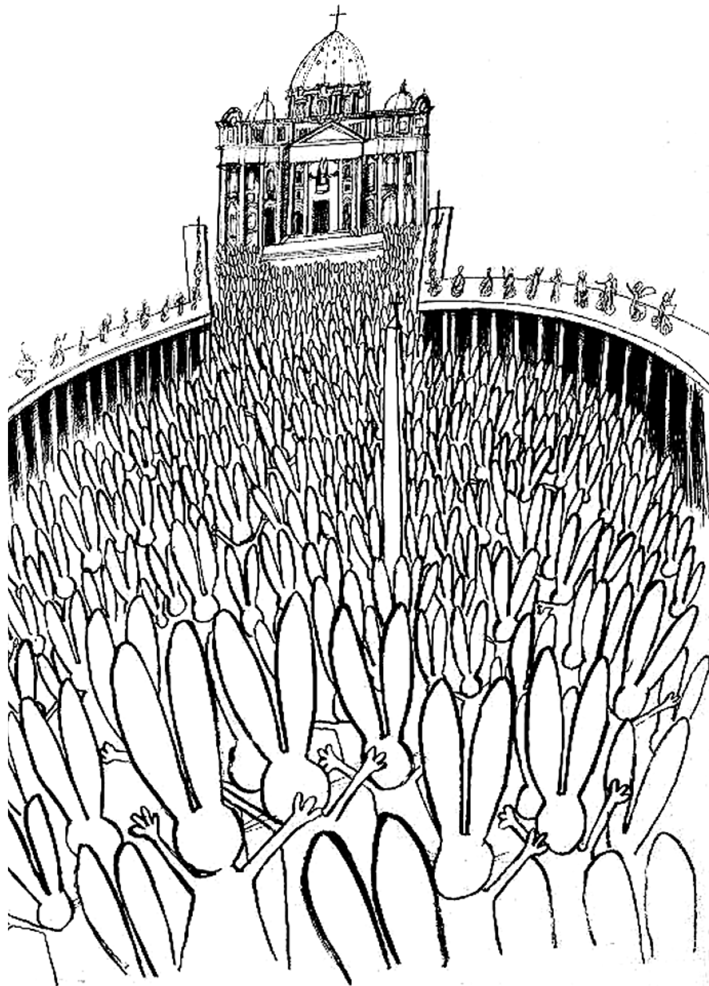
Acaban de cumplirse 40 años desde que el papa Paulo VI diera a conocer la encíclica “Humanae Vitae”, el documento que estableció la doctrina según la cual la Iglesia sólo admite un método de planificación familiar: la abstinencia. Las respuestas, lejos de lo que suele decir el lugar común, fueron diversas y en muchos casos insospechadas. Por empezar, “aun dentro de la Iglesia había y hay sacerdotes y teólogos a favor del uso de métodos anticonceptivos, especialmente de la píldora”, comenta Felitti. Por eso, dice, “es simplista decir que la Iglesia, como si fuera una sola, siempre ha estado contra el control de la natalidad. Por otra parte, además de a las mujeres católicas, la encíclica cayó muy mal a los EE.UU., y poner el acento allí es ubicar al Papado dentro de la política internacional”.

En 1965, el Centro Latinoamericano de Demografía y el Instituto Di Tella realizaron la “Encuesta sobre fecundidad”: el 77,1 por ciento de las argentinas católicas en edad reproductiva, casadas o en pareja, habían usado anticonceptivos o se habían realizado abortos. Ese era el panorama sobre el que sucederían las reacciones. “La encíclica fue apoyada por grupos conservadores, en defensa de la doctrina católica y la soberanía nacional; y también por la izquierda, que la consideró una herramienta contra el imperialismo yanqui”, destaca la investigación de Felitti, al analizar cómo fue posible que los opuestos se aliaran ante un debate que tenía, en el centro, lo menos nombrado: el poder que la píldora daba a las mujeres para ejercer un control sobre su propia fecundidad.
Digamos que las discusiones –laicas y religiosas– durante la elaboración de un documento papal que dictaría la doctrina eclesiástica a seguir ante lo irreversible (la popularización de los métodos anticonceptivos orales), estuvieron rodeadas por un fervor notable. Los diarios, las revistas, los medios intelectuales y médicos: todos emitían opiniones sobre el control de la natalidad en tanto política pública, en momentos en que los sectores de izquierda veían en la planificación familiar la continuidad de políticas imperialistas ejercidas por los países centrales sobre los tercermundistas, y los sectores de izquierda se alarmaban por una posible debacle moral. Los argumentos, notablemente, tematizaban menos las decisiones individuales de las mujeres que la noción de pareja y familia. Excluida la figura de la mujer soltera (o al menos no casada), los argumentos sólo vieron a la pareja legalmente constituida y la temida mutación de la familia, toda vez que la cantidad de hijos quedara artificialmente limitada por los nuevos productos de la industria farmacéutica.

La situación de la Argentina era excepcional en América latina, “ya fuera por su temprana transición demográfica como por la propagación de los impulsos de la modernización en las principales ciudades del país, comprobada por el grado de integración de las mujeres al mercado de trabajo y la educación, y la difusión de los nuevos métodos anticonceptivos”. Por eso tenía su lógica que desde el gobierno de la “Revolución Argentina” (con su afanosa “defensa del orden familiar y las ‘buenas costumbres’, pilares de la ‘sociedad cristiana occidental’”), “la prohibición de cualquier práctica que limitaba la natalidad más allá de la abstinencia fuera loablemente recibida”. No existían, todavía, grupos de mujeres orgánicamente nucleadas en torno de principios feministas (algo que sucedió recién comenzando los ’70), por lo que la defensa de la planificación familiar quedó a cargo de “médicos, psicólogos, trabajadores sociales y religiosos de otras iglesias, que atendían regularmente a mujeres con embarazos no deseados o inoportunos, y veían con alarma la extensión del aborto”.

Precisamente uno de esos defensores de los métodos anticonceptivos fue Roberto Nicholson, “un médico católico que, en 1961, había participado en una experiencia de planificación familiar realizada por el Departamento de Extensión Universitaria de la UBA en la isla Maciel, y que recomendaba el uso de píldoras anticonceptivas a sus pacientes”. Nicholson fue, también, el primero en defender la píldora “en el tradicional ámbito de la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Buenos Aires”. Convocado en 1963 por la Federación de Médicos Católicos argentina (que equiparaba la anticoncepción al aborto, “en tanto ambas prácticas eran ‘inmorales, antinaturales, anticientíficas y antisociales’”) a una serie de encuentros de especialistas sobre control de la natalidad, Nicholson encontró resquicios dentro de la propia jerarquía católica nacional. Y es que el hecho de que aún no hubiera un pronunciamiento formal de la autoridad papal permitía posiciones flexibles.

Las posiciones se endurecieron en 1968. Mientras el gobierno manifestaba beneplácito (“ninguna norma jurídica ni moral debe alterar el orden de la naturaleza”, el canciller Nicanor Costa Méndez *dixit*), la prensa gráfica divergía. En ocasiones, “el rechazo a la píldora se entendía menos en términos morales que políticos”, como sucedió con un editorial de *Clarín*, rescatado por Felitti: sostenía que los conflictos se entendían en un contexto en el que “cuando se pretende reemplazar la fábrica de acero con la píldora lo que se está sosteniendo de manera indirecta es una política de *statu quo*”. En la revista *Criterio*, el director de la revista *Teología* se congratuló de la opción por la abstinencia, que permitía adelantarse a lo que “se verificará plenamente en el cielo, donde no habrá relaciones sexuales”. En *Cristianismo y Revolución*, Hernán Benítez –conocido por haber sido confesor de Evita, entre otras cosas– reivindicó la opinión papal (“un batacazo”) como revolucionaria: los métodos anticonceptivos eran cosa de ricos.



LA ILUSTRACION FUE PUBLICADA POR LA REVISTA *PRIMERA PLANA* EL 6 DE AGOSTO DE 1968, ACOMPAÑANDO EL TEXTO “EL PAPA CONTRA LA PILDORA”.

No todos los religiosos cercanos a la opción por los pobres eran de la misma opinión: Elvio Alberione, párroco de Villa Concepción del Tío (Córdoba), tuvo la osadía de convocar, antes de la encíclica, a un médico para que diera una charla sobre paternidad responsable y embarazos no deseados, habida cuenta de la cantidad de abortos en la comunidad. Tiempo después, ya alejado de su cargo parroquial, se incorporó a un centro de planificación familiar. “Muchas mujeres venían ahí recomendadas por los curas de las parroquias. Vayan ahí, que les van a dar la solución”, dijo Alberione a Felitti. “Esta actitud –rescata la historiadora– no era privativa de los sacerdotes tercermundistas; a veces, ‘los hipócritas’ también las mandaban.”

EL MEGAFONO

MUNDOS, SUEÑOS... ¿Y LAS MUJERES?

POR MARTA ANTUNEZ*

"Un mundo, un sueño" es el lema de los Juegos Olímpicos de Beijing, que ya nos han avasallado como antes ningún otro. Pocas veces se vislumbra tan fuertemente la unión de política y deporte, pero esta vez fue posible por el paseo un tanto dificultoso de la antorcha olímpica por el mundo. Y aunque puso en la mira el tema de los derechos humanos que hizo protestar a unos y hacerse los desentendidos a otros, también abrió luz en toda la línea temática: la política de los Juegos, los Juegos y la política, los Estados y los Juegos, el "Estado presente" con los deportistas que van a los Juegos, las quejas de los deportistas contra el Estado, los entrenadores, la dirigencia, los Comités Olímpicos, los sponsors, los millones, los centavos y las combinaciones que se pretendan. Y el movimiento olímpico que dicta así deportes y organizaciones en cada uno de los países que quizás nunca tengan deportistas que lleguen a una final, para sostener el olimpismo y sus ideales.

Cuestión que ya es cosa de locos intentar ocultar las razones políticas que llevan a que los Juegos sigan siendo lo que son, el evento máximo que cada cuatro años corona ideales.

Y lo primero que viene a mi mente en estas cuestiones deporte-política es la foto del podio de los 200 metros de México en 1968, donde los dos primeros levantaron su mano enguantada de negro para protestar por la situación de los negros en Estados Unidos, ambos "exonerados" del deporte luego; el tercero, un australiano que acompañó el podio corrió la misma suerte en su país. Después vino Munich '72 y la masacre, los boicot a Moscú '80 y luego a Los Angeles '84. Pero la foto de los negros con el puño en alto pudo tanto como muchas protestas multitudinarias casi invisibilizadas por los medios. El segundo de gloria del podio pudo más que el ganar, quizás nadie los recordaría hoy sino como deportistas convencidos de un ideal que defender. Los poderosos los borraron del Movimiento Olímpico por disentir con los ideales deportivos, pero fueron eternizados con laureles por defender otros ideales: "No soy mejor que otro hombre, sólo tuve una plataforma para expresar mi posición. Fui un hombre que pensó lo mismo que otros activistas de derechos humanos", dijo Smith.

Entonces es inevitable que se pueda pensar justo en este evento para teñirlo con las cuestiones de momento, unos con el mercado y la política y otros con las protestas hacia mercado y políticas. El mundo sólo verá esa porción de terreno, cultural, social, deportivo, verá ídolos, y soñará que ese es el mundo. El poder será el que ordene que se verá de ese mundo y que quedará oculto o ignorado.

Pero vuelvo a soñar yo también, llevada por esa foto que dejó una marca: Tommie Smith y John Carlos con el saludo del "Black Power" en el podio de México. Y pudieron protestar y ser visibles, eternos y preocupar hasta a los organizadores de Beijing pasados cuarenta años.

Entonces, ¿y las mujeres? Entramos tarde a los Juegos, gracias a que políticamente era insoslayable. El movimiento feminista había fundado su propio Juego Olímpico con una francesa, Alice Melliat, a la cabeza, y al planificado gran monstruo olímpico no podían escarpárseles. Entonces las incluyó, poco y mal, pero están dentro. Aún no se puede hablar de equidad, es inexistente por más que algunos números marquen crecimientos y medallas, ni hablar de dirigentas y entrenadoras. Y las que escapan al sistema, las que se plantan como Ana Guevara, que dejó el atletismo antes de los Juegos denunciando corrupción dirigencial, son invisibles.

Me pregunto: ¿que pasaría si en un podio del deporte madre, el atletismo, una deportista levanta un "puño de libertad" contra las injusticias hacia las mujeres y niñas del mundo? ¿Si por una vez nos adueñamos, de la mano de una privilegiada, del segundo inmortal de los Juegos Olímpicos? Parece una utopía, a decir de Galeano: uno camina y el horizonte se aleja cada vez más.

* EX ATLETA.

De tal madre tal hijo

TELEVISION Carlos Portaluppi y Mabel Manzotti, gracias a la indiscutible química que los une y a la potencia de su rendimiento actoral, están robando cámara y también el corazón del público que mira la tira *Vidas robadas* (Telefé, martes a viernes 22.30), cuyo eje temático remite con rigor conceptual y alta calidad formal a la urgente y dramática problemática de la trata de personas.

POR MOIRA SOTO

Un gran acierto de casting, una actriz y un actor que combinan y se potencian en alto grado, dos personajes que han conquistado en buena ley las simpatías del público que sigue la telenovela *Vidas robadas*, probablemente la producción de mejor nivel en todos sus rubros que ofrece hoy la televisión abierta. La novela va por Telefé, martes a viernes a las 22.30. La protagoniza una pareja madre-hijo, que por momentos tiene más encanto y gravitación dentro de la tira que las parejas románticas que se van formando en el transcurso de relato (incluso la que está en vías de concretar el hijo con la inestable Alejandra). Cuando mamá Amanda y su hijo Fabio, ex fiscal, no tienen escenas conjuntas en algún capítulo –como sucedió el martes pasado, aunque el miércoles hubo resarcimiento– se los extraña de verdad.

Carlos Portaluppi y Mabel Manzotti, dos figuras muy estimadas del teatro, el cine y la TV, tomando un café con cardamomo y conversando animadamente con **Las/12**, demuestran que lo que se percibe en pantalla no tiene que ver solamente con sus notables recursos interpretativos. El aprecio mutuo se trasluce, lo mismo que la buena sintonía humorística. Pero en verdad el momento más divertido de la entrevista es impublicable: ocurre cuando Portaluppi, para demostrar que no es el único puteador de la novela, extrae su celular y hacer oír un mix de los insultos más soeces, feroces, truculentos proferidos con saña por Astor Monserrat. Es decir, el gran Jorge Marrale, un villano realmente temible que por suerte ha regresado de su presunto suicidio.

Además de tratar con impecable seriedad y evidente documentación el problema de la trata de personas –eje y motor de la trama– y de los refinamientos de realización, *Vidas robadas* propone un elenco numeroso y, en líneas generales, muy rendidor, en el que supo brillar Patricio Contreras (su Juan, ya muerto y enterrado). Entre otros/as, destacan Virginia Innocenti, Marita Ballesteros, Romina Ricci, Adrián Navarro, Juan Gil Navarro, Silvia Kutika, Sofía Elliot, se notan los esfuerzos de Facundo Arana, Soledad Silveyra dejó de lado el glamour y dos excelentes actrices jóvenes que han brindado actuaciones recordables en teatro, Magela Zanotta y Julieta Vallina aportan una naturalidad directa, sin tic alguno, a sus roles de mejores amigas (respectivamente, de la protagonista, una Mónica Antonópulos que progresa día a día, y de Rosario, la madre de Julieta, la chica secuestrada por la siniestra organización, actualmente en las garras de un pollo de Astor).

PAREJA IDEAL

Mabel Manzotti se define sonriente como "de la vieja guardia" de la TV (*Gorosito y señora, El Botón, Operación Jajá, El Chupete* y una perla dramática como *La mujer del Cholo*, en los tempranos '80). También reivindica orgullosamente su paso como vedette –junto a Norma Pons, Pochi Grey y Amparito Castro– por la revista *Es la frescura* haciendo un cuadro musical con Pedro Sombra y un sketch con Fidel Pintos y el Gordo Porcel. Pionera de los musicales, hizo en 1961 *El Novio,* luego *Los fantásticos, Paren el mundo, me quiero bajar, Hello Dolly*. Debutó en la TV con Norman Brisky, en *Los fanáticos.* En el teatro alternó piezas dramáticas y comedias, hasta que se instaló con mucha repercusión en unipersonales, el último de los cuales, *Más vale tarde que nunca,* la llevó a dos giras por España (la última en marzo pasado).

Carlos Portaluppi pisó el escenario por primera vez en Mercedes, Corrientes, sin haber ido nunca al teatro. Fue en 1986, en quinto año: una profesora de francés muy intuitiva le propuso hacer *Nuestros hijos*, de Florencio Sánchez. Tan bien le fue en un festival de teatro de su ciudad que alguien le habló de una beca para venir a estudiar a Buenos Aires. Pero el joven Portaluppi tenía decidido que lo suyo iba a ser la arquitectura, aunque le había encontrado un buen gustito a eso de actuar. Estaba cursando la carrera elegida en La Plata cuando en una clase de Estructuras escuchó la palabra teatro dicha por dos chicas que estaban delante: "Me sumé a la charla, me invitaron a ir los lunes al centro de estudiantes, adonde venía un docente. Después estuve en la Escuela de Teatro de la Provincia, pero no me enganché mucho, hasta que me vine directamente acá a estudiar con Lito Cruz. Me formé fundamentalmente con él, Martín Adjemian y David Di Napoli. Después hice un seminario con Augusto Fernandes. Intenté terminar Arquitectura, pero el teatro me ganó de lleno". Después llegaron los tiempos heroicos del Galpón del Sur, "ese sótano donde el agua te podía llegar a los tobillos y la rata más chica te cebaba mate, pero lo acondicionamos y me conecté con el espíritu más creativo del teatro. Después fue la experiencia avasallante de *Ubú Rey*: éramos un grupo de 26 chicos dirigidos por Pablo Ponce. Ahí conocí a mi mujer, Florencia Bendersky. Un trabajo de dos años para construir ese espacio, La Buhardilla, y preparar esa versión, uno de los trabajos más ricos que hice en el teatro, después pasamos al Teatro de la Campana. Luego del entrenamiento con Fernandes, conocí a mi actual maestro, Guillermo Ghío, con quien trabajo desde hace más de diez años en el grupo Humoris Dramatis, con el que hice *El homosexual o la dificultad para expresarse*, de Copi. Ahora estoy ensayando para el año que viene *Casa de muñecas*, versión y dirección de Daniel Veronese".

"Este hijo mío trabaja mañana, tarde y noche", bromea Mabel Manzotti en un diálogo donde alterna a la actriz y a su personaje de *Vidas robadas*. "Igual estoy reclamando que en la tira tenga más protagonismo, que se lo reconozca, que salga en los diarios, que bien se lo merece, pobre."

¿Cómo llega el proyecto a vos, Mabel, luego de tantos años sin TV?

M. M.: –Es la primera vez que hago una tira. El proyecto me lo trae Norma Darienzo, pero yo no estaba nada segura. La primera vez que me junté con Carlos le dije que pensaba hacer cinco programas por mes y que prefería ensayar. "Sí –me dijo él–, a mí también me gusta pasar letra antes." Grabé dos programas, me fui a España por el Mes de la Mujer a actuar, volví y me reincorporé. A mí me interesó mucho el tema y la forma en que iba a ser enfocado. Conocía trabajos de Marcelo Caamaño, le di mi voto de confianza. Mi hijo tardó en aparecer, como tres capítulos, pero ahora no me puedo quejar: tiene choclos así de largos de letra, y los dice muy bien. Con su modito, como compañero, Carlos no deja pasar una, y yo me siento totalmente amparada por él: por ejemplo, el coche me lo dejan meter dentro del canal porque él intercedió. Antes lo tenía que estacionar a cuatro cuadras, terminaba de grabar a las 8 de la noche, bien oscuro y me daba un poco de miedo. Pero Carlos me acompañaba hasta que hizo esa gestión: es un buen fiscal.

¿Alguna vez, Carlos, te habías puesto a pensar sobre la trata de personas?


FOTO: JUANA GHERSA

C.P.: –Salvo como titular, era un tema que desconocía. Es decir, sabía que existía pero no era tratado a fondo por los medios, salvo vinculándolo a alguna noticia de actualidad. A medida que fui metiéndome en el problema, comprendí el enorme peso, la gravedad de la temática que estamos tocando: la trata de personas está entre los tres negocios más rentables del crimen organizado: tráfico de drogas, de armas y de personas... Redes nacionales e internacionales que están operando hace mucho tiempo, enquistadas, en un punto inaccesibles: lo demuestra la lucha que está llevando Susana Trimarco, hace varios años buscando empeñosamente a su hija Marita Verón. Me parece que en *Vidas robadas*, esta problemática esta tomada con mucho respeto, con rigor. Nosotros somos actores, no somos justicieros: la que realmente está peleando es Susana Trimarco; otras personas que buscan a familiares desaparecidos.

¿Desde un lugar de creación artística se puede tomar posición, comprometerse con ciertas causas?

C. P.: –Sí, claro, uno toma partido desde el momento en que elige estar en tal o cual proyecto. Por supuesto que era consciente de dónde me metía, y mi interés aumentó a medida que investigaba. También los autores nos alcanzaron mucho material informativo, lo que nos ayudó a entrar más profundamente en materia. Me pone muy contento la confianza que depositaron en mí al darme ese personaje, fiscal al comienzo, ahora ex fiscal. Porque a medida que va avanzando la trama, Fabio se da cuenta de que no puede resolver las cosas con la rapidez y eficacia que desearía, se encuentra con mil trabas. El se preparó, estudió junto con su madre: aunque el que se recibió fue Fabio, ella es tan abogado como él. Fabio se concientizó para estar del lado de la gente que más sufría en su necesidad de justicia. Y se fue dando cuenta de que para actuar efectivamente, tenía que ir por fuera de la institución, transgredir la ley. Ese es el conflicto más grande para él que, a su manera, es una persona moral. Tuve que trasmitir mucho en unos capítulos muy intensos para mí, con una contención muy grande por parte de Mabel. Fue una suerte haberla tenido a ella enfrente para hacer esas escenas, tan jugosas para mí. Entonces Bautista decide, desde otro lugar, encarar esa investigación con todo, jugarse la vida si hace falta para descubrir y denunciar a los culpables, para liberar a las esclavas sexuales. La madre, aunque lo sigue en sus ideas justicieras, se lamenta cuando él rechaza el puesto que le ofrece Astor, cuando aún no se sabe con exactitud la clase de delincuente que es.

M. M.: –¡Cien mil pesos por mes le ofrece! ¡Un auto cero kilómetro que le hablaba y obedecía! Todo eso en el momento en que renunció a la fiscalía y estamos viviendo de mi pensión. Claro, fuera de escena, en nuestras charlas de actriz a actor, yo tenía cierto resquemor, le decía: "Che, Carlitos, ¿vos estás hablando con el autor? ¿No vas a agarrar, no?". "Veremos –me decía él–, todos mis compañeros de la tira me dicen que no agarre, pero habrá que ver qué decide el autor." Yo me puse firme: "No podés aceptar, ¿para qué hicimos todos los capítulos anteriores?". La novela propone este tipo de situaciones que le dan hondura. Y a la vez trata temas muy ligados con la realidad o que han quedado en el imaginario colectivo, como el episodio Yabrán, su suicidio nunca totalmente aclarado, las versiones de que está vivo en algún lugar.

¿Cómo surge esta complicidad entrañable que tanto ha pegado en la calle? Mucha gente espera que aparezca este rinconcito tierno, reconocible, gracioso, tan humano.

C. P.: –Todo ese logro tiene que ver con ella, con el despelote de actriz que es Mabel, con su calidez, con sus reflejos, la contención que me da desde su profesionalismo. Gracias a esas cualidades suyas se consiguen esos climas cuando actuamos juntos. Para mí es un honor trabajar con ella, un orgullo muy grande. Por otra parte, pienso que esas escenas llevan a un lugar de cierta descompresión en medio del drama tremendo. A mí, sobre todo, me tocan asuntos de mucha densidad y con Mabel aflora este humor entre líneas, ella le pone un subtexto que arranca sonrisas y alivia tensiones.

M. M.: –¿A vos te parece, como pasó esta semana, que yo llegue a mi casa después de una excursión frustrada a Luján, de jubilados, y me encuentre con semejante espectáculo? Se rompió el micro y nos hicieron seguir a pie, yo con mis juanetes. Hacemos una vaquita y logro volver para toparme con mi hijo encamado en mi casa, con su supuesto romance. ¿Cómo puede reaccionar una madre responsable? Sin embargo me contengo: "Sigan nomás con lo que empezaron". Y mi hijo se pone mal... Ay, mi tesoro, mi bebé... Hablando en serio, quiero decir que le he tomado un gran cariño a Carlos como persona, que admiro su enorme talento. Aunque tenía muy ganado su prestigio antes de *Vidas robadas,* siempre pensé que con este papel tenía que pasar realmente a primera fila.

C. P.: –Por mi parte, me gustaría señalar que a mí me sorprende de continuo el nivel de los libros: tienen el cuidado y la calidad de los unitarios. Hay que tener en encuentra que se trata de una trama muy compleja, pasan muchas cosas por capítulo, hay distintas historias paralelas que se conjugan muy bien. Una demostración de que se pueden hacer cosas interesantes en TV si hay compromiso, exigencias, coherencia. En este, como decíamos, hay que sumar el hecho de que se ha instalado un problema tan grave, de suma actualidad, que a hecho tomar conciencia a mucha gente.

INUTILISIMO



GUERRA A LAS MANCHAS

Si la última cuenta de la tintorería la escandalizó, amiga lectora, el ahorro de ese gasto estará en sus propias manos: sólo tiene que hacerse cargo de esas manchas que le quitan el sueño siguiendo las precisas instrucciones de la revista *Chabela* (enero de 1961). En primera instancia, se nos recomienda repasar aquellas prendas usadas durante el verano y que quedaron al parecer indeleblemente marcadas después de pasar por el lavarropas. Nada es imposible si se dispone de un buen quitamanchas, nos reconforta la citada publicación. Sólo es cuestión de saber cómo proceder con cada suciedad, sea cual fuere su origen. A continuación, la forma más expeditiva de esquivar la tintorería en los siguientes casos:

Lapiceras a bolilla: En vestidos o blusas que no tengan rayón, lo mejor es usar alcohol metílico aplicado con una esponja. Si la tela en cuestión “reacciona desfavorablemente, póngale tetracloruro de carbono o un producto similar”. Y una vez que se haya disuelto la tinta, frotar sobre y alrededor de la mancha con un algodoncito humedecido en el mismo quitamanchas.

Cerveza: Si después del lavado queda una huella, vuelva a enjuagar con agua caliente (cada medio litro, una cucharadita de amoníaco). Si se trata de prendas no lavables, humedezca apenas el género con alcohol metílico, frotándolo con las yemas de los dedos enjabonadas. Deje secar y cepille vigorosamente.

Grosella, frambuesa, ciruela: Si se manchó durante un picnic en el bosque, vierta encima un poco de sal y lave la zona no bien llegue a casa. Si la tela es lavable, extienda la parte manchada sobre una palangana, espolvoréela con bórax y vierta agua hirviendo desde cierta altura. Luego ponga la parte manchada en el recipiente y déjela ahí unos diez minutos. Enjuague bien y lave con jabón. Si la mancha está seca y parece imborrable, no se descorazone: humedézcala con agua fría, aplíquele una gotas de glicerina y frote, deje reposar una hora, humedezca con jugo de limón o un poco de vinagre blanco y enjuague con agua tibia.

Sangre: Si es fresca, moje con agua fría, preferentemente salada (una cucharada de postre por cada medio litro) y deje toda la noche, luego lave con agua jabonosa caliente. Si se trata de una tela blanca, pruebe con agua oxigenada o polvo blanqueador. En caso de que la tela no sea lavable, haga una pasta con agua fría y almidón, cubra la mancha y deje secar. Quite con cepillo.

Aceite de barcos: Hay quitamanchas especiales, pero también se puede sumergir la parte manchada en un poco de parafina, lavando luego con agua caliente. En manchas añejas, emplear solvente.

Alquitrán: Luego de despegar todo lo posible los restos pegados a la tela con un cuchillo sin afilar, humedezca la mancha con un trapo embebido en aceite de eucalipto, benzol o turpentina, para enseguida lavar con agua jabonosa a 40 grados.

¿? ¿?¿?¿?¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada

Si fuera vagina sería la de...
una travesti

Si fuera pene sería el de...
el mío

Ojalá se inventaran los preservativos de...
verdad

Si mi cama hablara diría...
¿a qué hora volvés?

Quisiera tener dos...
hijos

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me sonrío

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Abrazame

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Homero y a Marge

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Ya tengo bastantes

¿Cuántos son multitud?
Dos

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
La nada misma

¿Cuál es su posición favorita?
Primera en el ranking

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El polvo Royal

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
Digo ahí

¿Cuándo miente?
Cuando el otro miente

El tamaño no le importa salvo que...
... me toque a mí

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un teletransportador

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un corto
y menos que un largo

MARA GUERRA

Mara Guerra trabajó como actriz en espectáculos independientes durante años, hasta que en 2002 comenzó a desempeñarse como productora artística y ejecutiva de puestas tales como *Pequeñas torturas cotidianas* y *El matadero*, entre otras. En 2007 realizó la asistencia de dirección de *Automáticos*, de Javier Daulte, nominada a la mejor dirección por el Premio Florencio Sánchez. Desde 2005 integra el grupo Tinto BA, junto con Luciano Cáceres y Agustín Garbellotto. Este año volvió con *Automáticos*, ahora como protagonista (todos los viernes a las 23.30, en el Teatro del Pueblo. Roque Sáenz Peña 943).